

## EXPLORACIONES EN PALENQUE: 1950

ALBERTO RUZ LIUILLIER

A mediados del mes de abril de 1950, el que escribe fué comisionado para dirigir de nuevo las exploraciones en Palenque, en una segunda temporada del proyecto elaborado el año anterior, proyecto subvencionado en colaboración entre el Instituto Nacional de Antropología e Historia y el Institute of Andean Research, aportador del donativo del Sr. Nelson Rockefeller.

Con el autor colaboraron: Lauro José Zavala, pasante de arqueología de la Escuela Nacional de Antropología e Historia, Agustín Villagra Caleti, dibujante del Instituto Nacional de Antropología e Historia y Alejandro Mangino Tazzer, estudiante de la Escuela de Antropología y de la Escuela Nacional de Arquitectura.

EL CAMPAMENTO.—Bajo la responsabilidad de Mangino, prosiguióse la construcción del nuevo local, colocándose fuertes contratraves de concreto en la cimentación, pilares también de concreto en los muros y una losa del mismo material —140 m<sup>2</sup>— para el techo, debidamente sostenida por trabes. Los muros de ladrillo se construyeron hasta la altura del techo o de las ventanas (lám. I). Se adquirió y preparó la madera para las puertas, ventanas y persianas, así como la tubería galvanizada para la instalación del agua desde el arroyo hasta los baños del nuevo local.

EL DESMONTE DE LA ZONA.—Al llegar la comisión técnica a Palenque tuvo la sorpresa de encontrar en construcción la carretera que va de la estación del ferrocarril hasta las ruinas, y gran parte de la zona desmontada por la compañía constructora. Se completó el desmonte en El Palacio, El Templo

de las Inscripciones, El Juego de Pelota y en los grupos funerarios explorados el año anterior, en particular el Grupo III, aun no terminado de estudiar.

El pasto Bermudas sembrado en 1949, germinó demasiado tarde a causa de la sequía que se prolongó varios meses, por lo que lo hallamos casi totalmente cubierto por la maleza.

## *EXPLORACIONES Y RESTAURACIONES*

### EL TEMPLO DE LAS INSCRIPCIONES

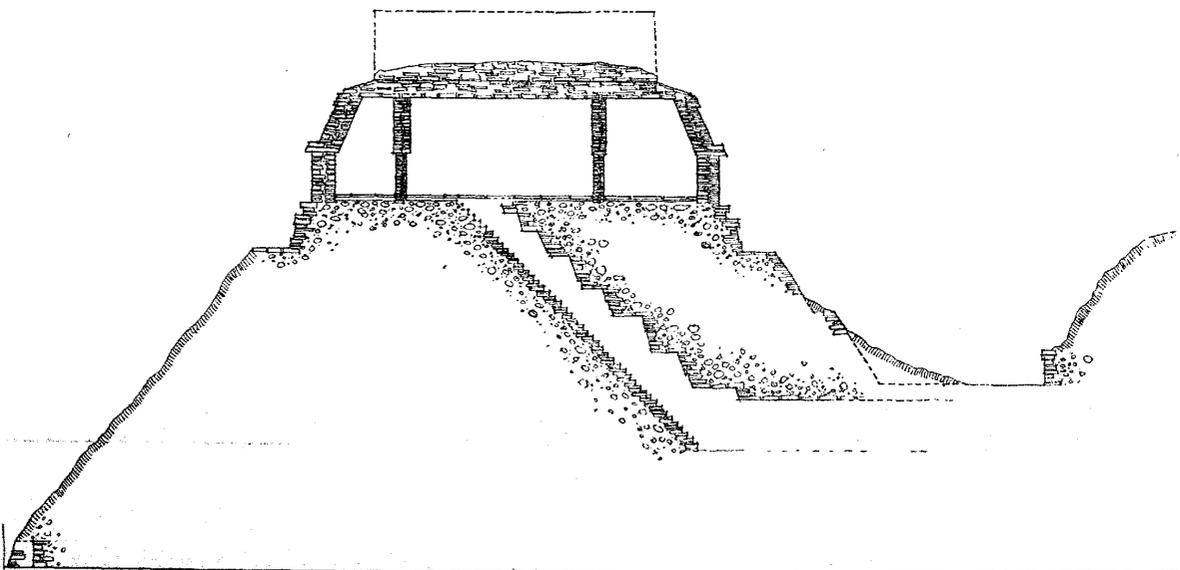
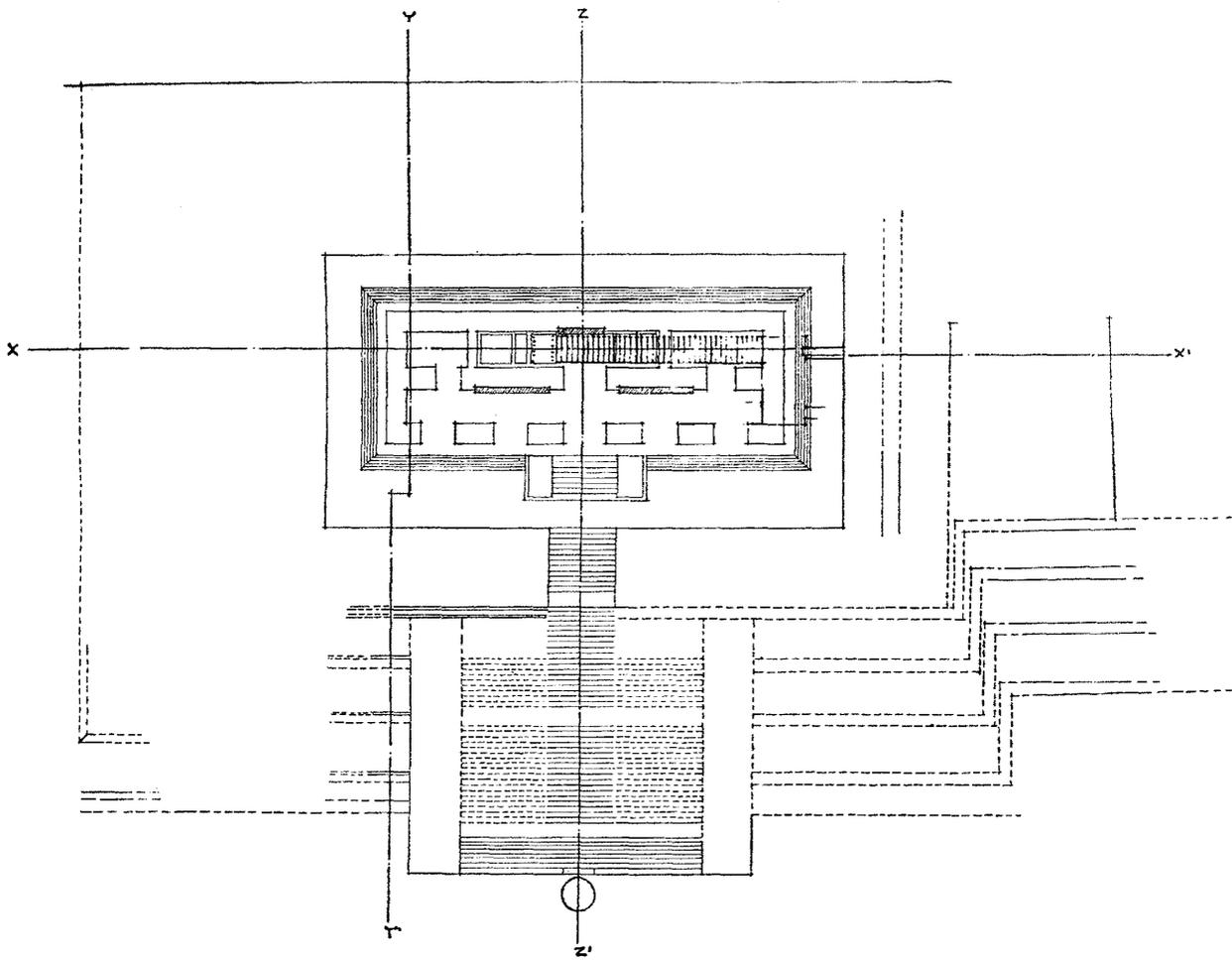
Con el fin de facilitar el acceso al Templo se terminó de descubrir la escalinata exterior, aunque no en toda su anchura. Se contaron 60 peldaños repartidos en 4 tramos desiguales, a razón de 9, 19, 19 y 13 peldaños en cada tramo, empezando desde abajo. Se comprobó que no existe una verdadera superposición de escalera, ya que coinciden los tramos para formar una sola, pero las 9 gradas inferiores son mucho más largas que las demás y sólo ellas están provistas de alfardas (lám. II y fig. 1). Al pie de la escalinata se descubrió un altar circular de piedra amarillenta, blanda y muy desgastada, rota en tres fragmentos, altar provisto de 4 soportes cilíndricos (lám. III). El peldaño inferior, frente al altar, presenta una superposición quizás destinada a formar asiento.

En el escombros se descubrió, cerca del altar circular, una figurilla de piedra de textura rugosa, muy desgastada, cuya silueta recuerda la estatuilla de Tuxtla, aunque aquí se trata de un cuerpo humano, desprovisto de piernas, con cara de tigre de rasgos muy borrados. Pese a su mal estado de conservación, la figurilla puede considerarse de estilo "olmeca" o de la "cultura de la Venta", e indudablemente no es maya (lám. IV).

Se cavaron varios pozos cerca del altar circular y al pie de las gradas que conducen desde la plataforma superior hasta el Templo, con el propósito de encontrar ofrendas, excavaciones que no dieron los resultados apetecidos.

Se continuó la exploración de la escalera interior descubierta en la temporada anterior, debajo del santuario, profundizándose hasta cerca de 15 metros, después de descubrir 23 escalones más (lám. V). A dicho nivel, la escalera forma un descanso que da vuelta dos veces en ángulo recto antes de iniciarse un nuevo tramo descendente. Del descanso se desprenden dos galerías paralelas, angostas, que se dirigen hacia el patio que separa El Templo de las Inscripciones del vecino Templo XIII, en el lado oeste, quizás para unir ambos templos pasando debajo del patio (fig. 1).

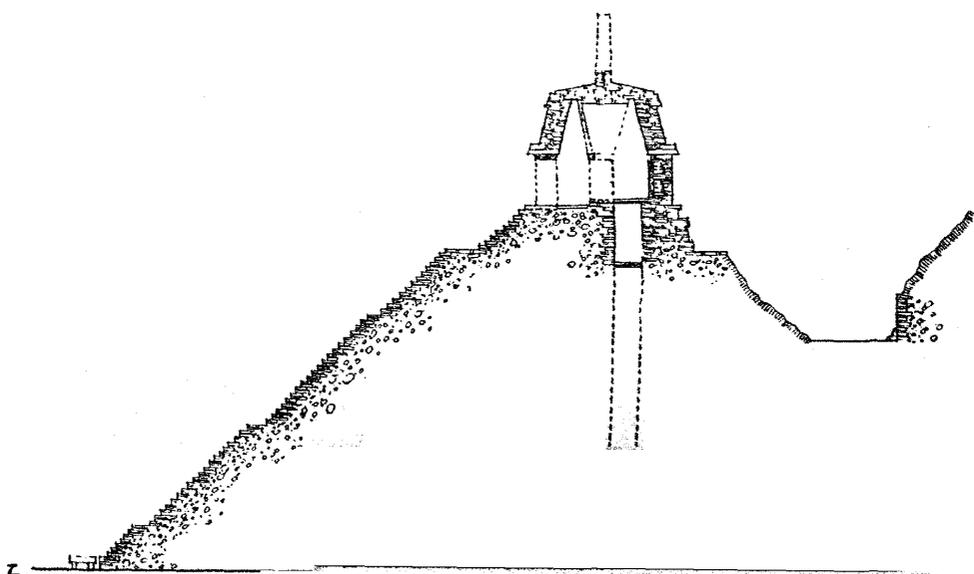
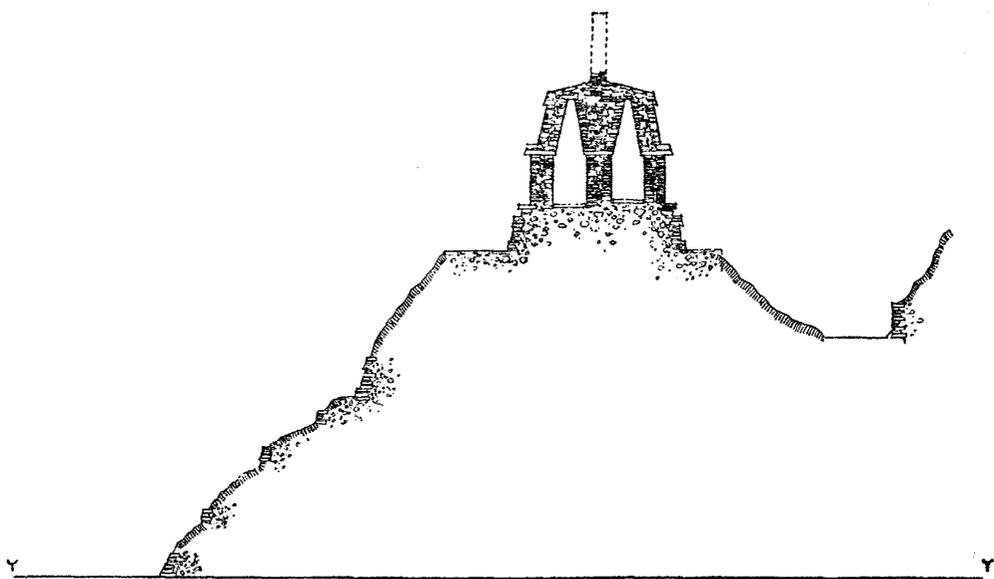
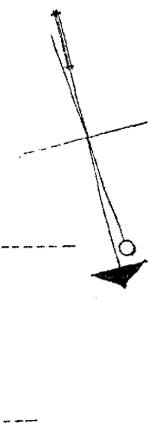




TEMPLO DE LAS INSCRIPCIONES



Fig. 1. Planta y cortes de El Temp



PALENQUE • 1950



En el piso de El Templo de las Inscripciones se encontraron varias figuras grabadas en las losas que forman dicho piso. Uno de estos grabados (fig. 2) hace pensar en el juego mexicano del *patolli*, ya que se compone de un cuadrado dividido en cuatro partes mediante una cruz, en el que tanto los lados del cuadrado como la propia cruz, están formados por fajas divididas

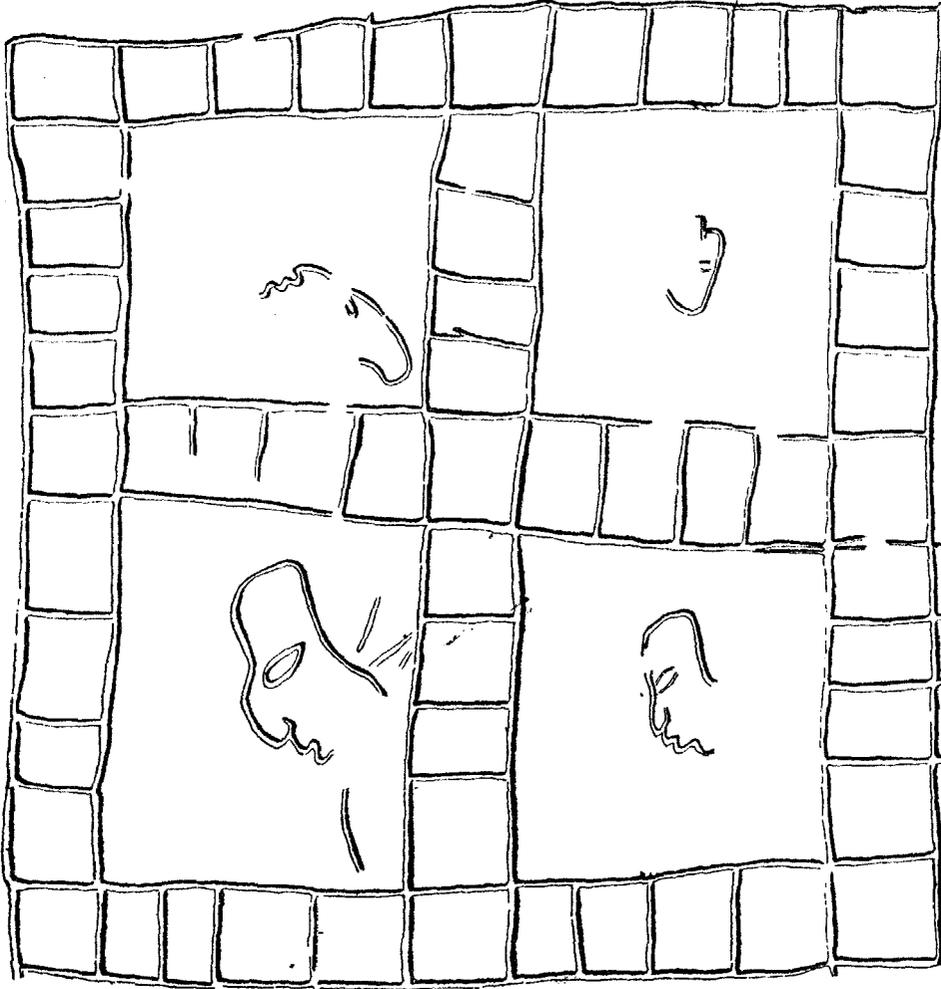


Fig. 2. Grabado de una de las losas del piso de El Templo de las Inscripciones.

en pequeñas secciones. En los cuadretes aparecen caras humanas apenas esbozadas, pero en las que se reconocen los rastros tradicionales de los rostros palencanos, pese a lo tosco del trazo. Otro grabado parece también esbozo de aprendiz, como sugiere Villagra (fig. 3); representa una figura humana sentada encima de un cuadrículado semiborrado. El tercer grabado es fragmento de una figura ejecutada con la calidad de las mejores lápidas de

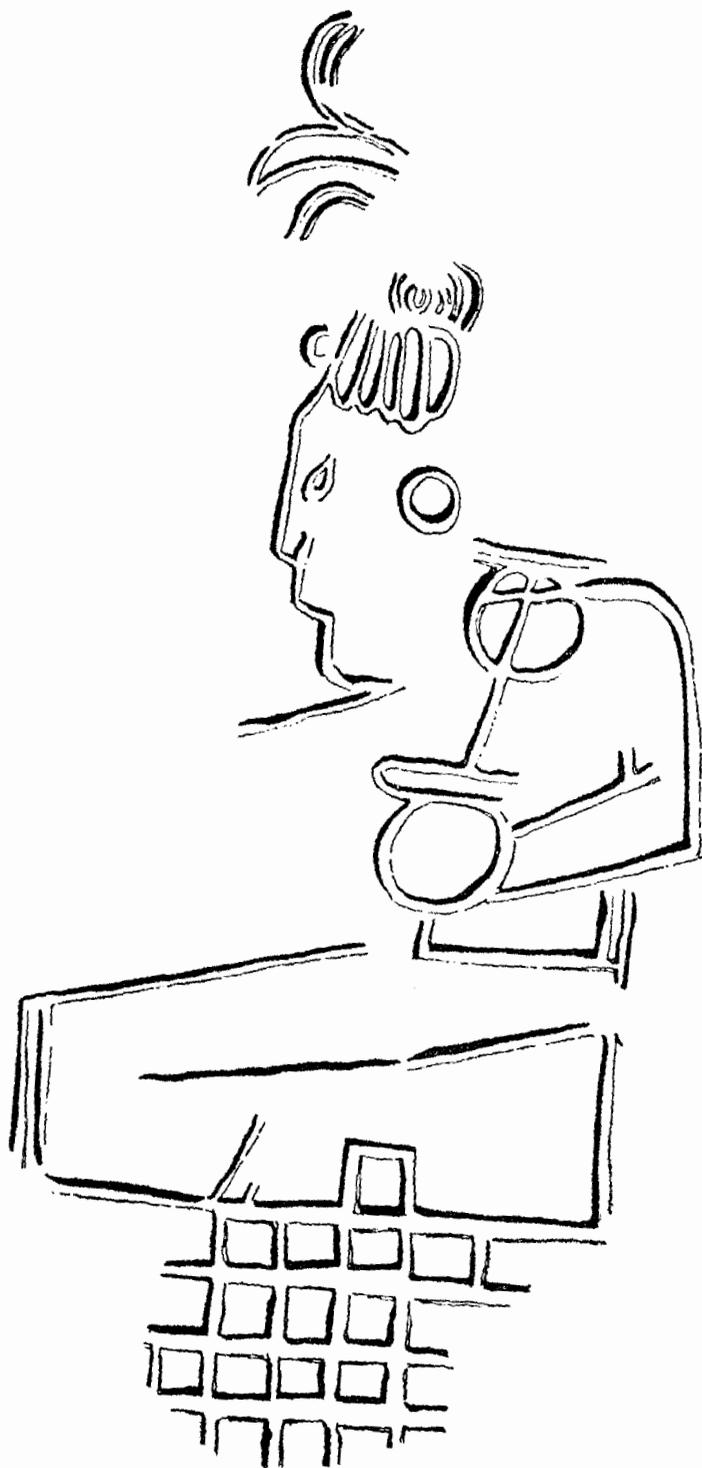


Fig. 3. Grabado de otra de las losas del piso de El Templo de las Inscripciones.

Palenque (fig. 4). Se trata de una representación del dios de cara monstruosa y larga nariz ganchuda, cuya frente se prolonga en dos ramas vegetales que rematan sendas flores.

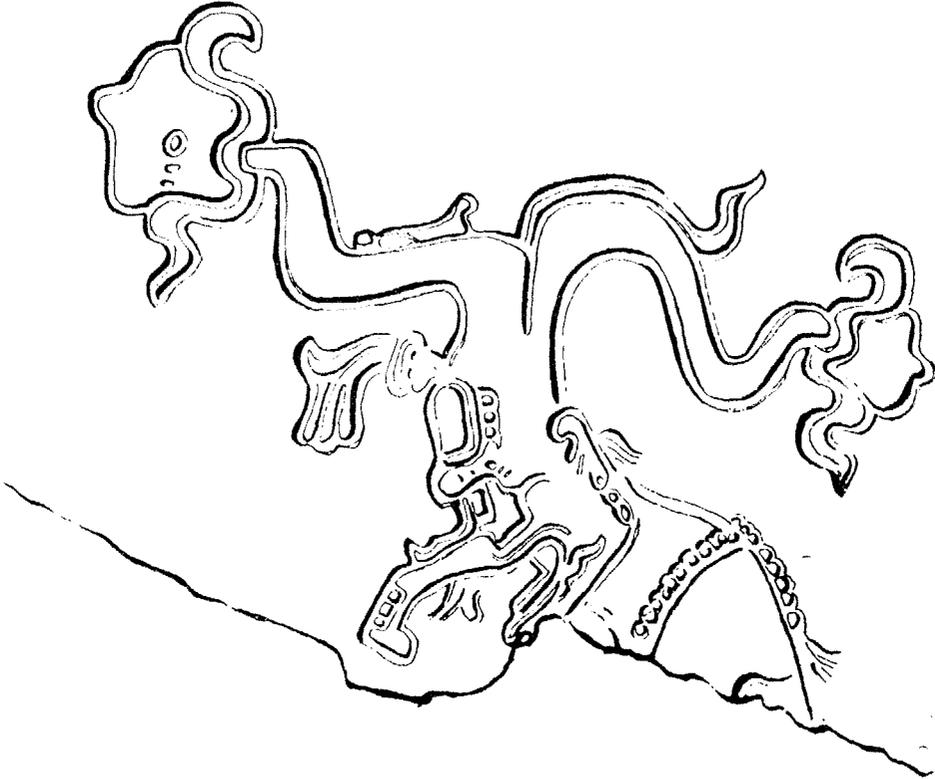


Fig. 4. Fragmento del grabado de otra losa del piso de El Templo de las Inscripciones.

En el mismo Templo de las Inscripciones se limpiaron y consolidaron los relieves de estuco que adornan los pilares del pórtico.

#### EL PALACIO

Se continuó la limpieza y consolidación de los bajorrelieves de estuco de las galerías de El Palacio, especialmente los de la galería poniente exterior (láms. VI y VII) y los de la galería oriente del Patio Noroeste. Se observó que algunos de los relieves limpiados el año anterior muestran nuevas huellas provocadas por las filtraciones, lo que indica que la restauración de dichos relieves no podrá ser definitiva mientras no se protejan con la cornisa que originalmente impedía que el agua que caía sobre el techo y el friso los afectara, cornisa cuya reposición implica, a su vez, la de los dinteles ahora caídos.

En el edificio "E", Villagra encontró y copió nuevas pinturas policromadas que adornan la puerta norte, interiormente, en las que se reconocen, entre las volutas de una faja acuática, la representación de peces semejantes a los de algunos tocados de personajes pintados en Bonampak (fig. 5.).

Basándose en un dato verbal de Frans Blom, en la galería interior septentrional del Patio Noroeste, Villagra descubrió un conjunto de jeroglíficos pintados en una faja que forma una escuadra de 1.20 m. de altura y 40 cm. de longitud en su rama horizontal (fig. 6). Los glifos están pintados en negro sobre fondo amarillo, salvo algunos pintados en verde y otros que conservan huellas de rojo. La mayor parte de la inscripción está borrada, reconociéndose apenas algunos glifos cronológicos que no permiten fijar fecha alguna.

En el último tramo de la torre, Villagra encontró un fragmento un poco más claro, el que parece iniciar una cuenta cronológica. En la galería poniente del edificio "C" (Patio Noroeste), el mismo dibujante copió a colores un fragmento de pintura ya visto por Stephens, pero que calificó de incoherente por su pésimo estado de conservación; Villagra logró reconocer en esta pintura una escena de ofrenda. Otro dato interesante son las huellas de pintura que conserva uno de los bajorrelieves de estuco de la galería exterior poniente, huellas que permitieron a Villagra hacer una reproducción a acuarela de dicho relieve.

### EL JUEGO DE PELOTA

No habiendo encontrado ninguna información sobre El Juego de Pelota de Palenque, pese a que la estructura muestra huellas de haber sido explorada, decidí tomar los datos que ofrece. La construcción está situada a 75 m. al noreste de la esquina NE. de El Palacio, sobre una terraza más baja que la de dicho Palacio. Consta de dos plataformas rectangulares, dispuestas paralelamente entre sí con su eje longitudinal desviado 5° al NE del norte magnético (lám. VIII). El conjunto carece de edificios cabezales como sucede generalmente en esa clase de monumentos, pero una angosta plataforma baja lo delimita al norte y oeste, mientras al sur se alza la terraza de El Palacio, así como una pirámide edificada en la orilla del arroyo (fig. 7).

Cada plataforma está provista de una banqueta sumamente baja en su lado interno, quedando entre las banquetas una superficie muy reducida, como cancha. Las plataformas tienen un paramento interno en talud (lám. IX), mientras que hacia el exterior están delimitadas por cuerpos escalo-



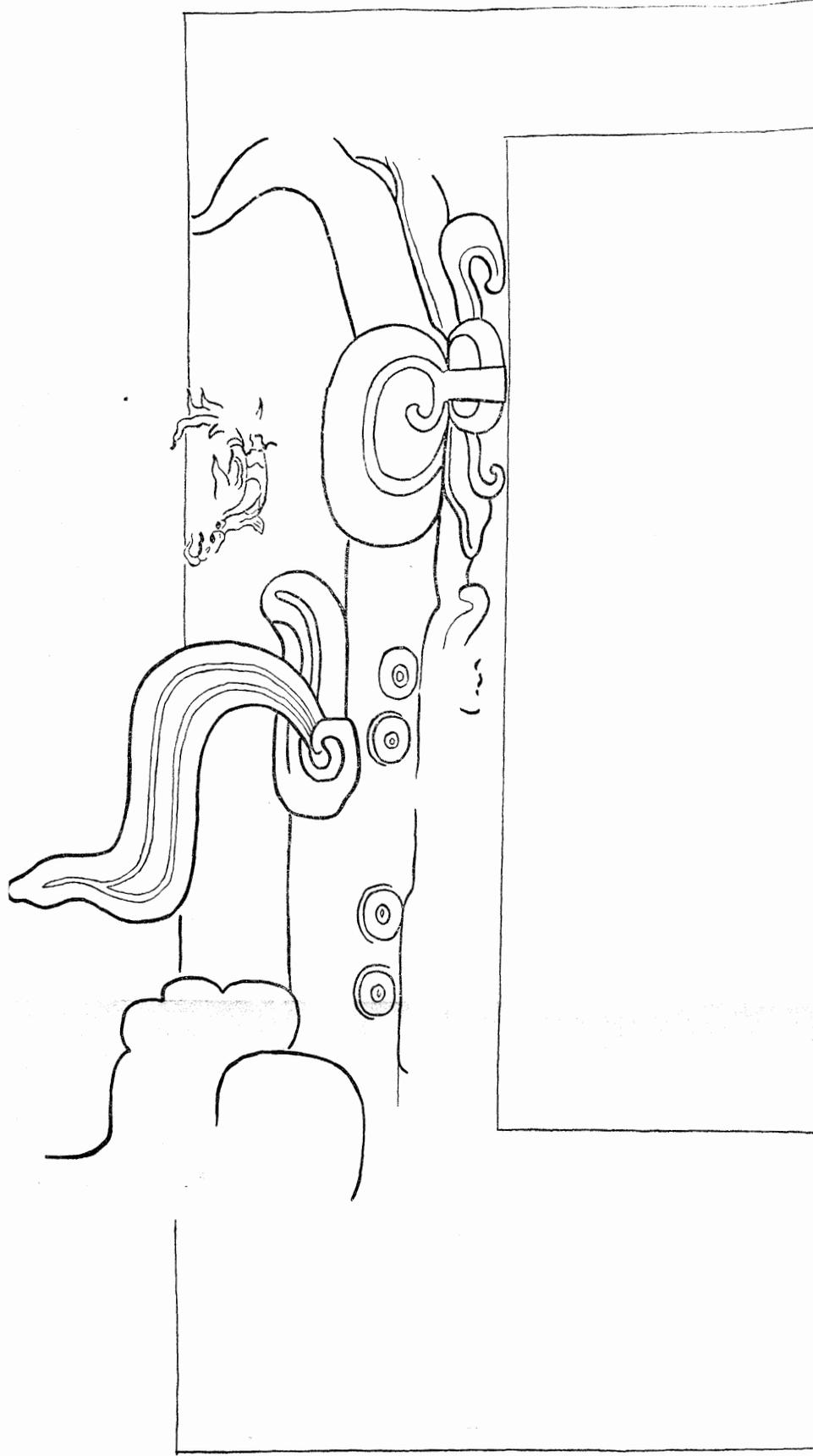
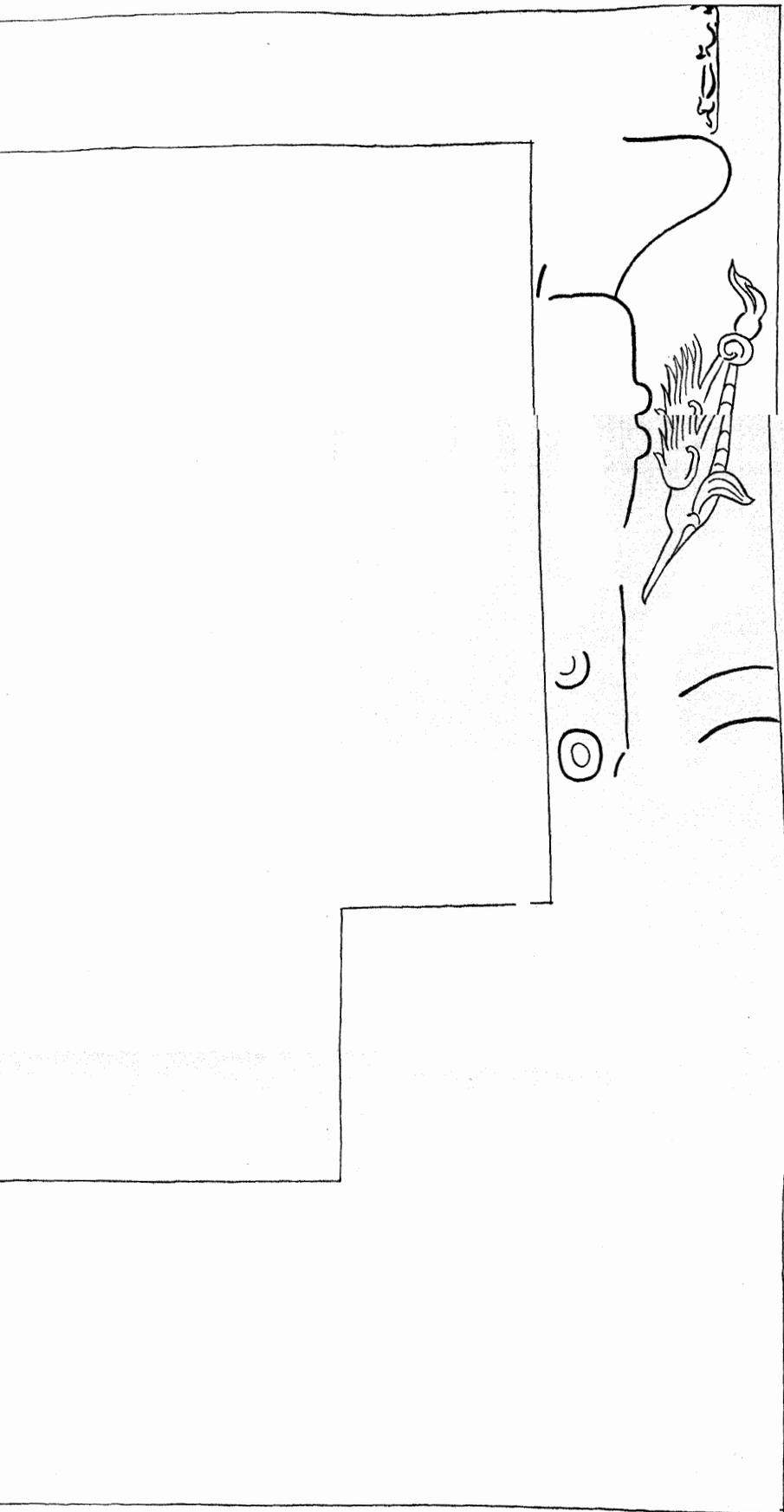


Fig. 5. Restos de la pintura policroma de la puer



Arta norte del Edificio "E" de Palenque.



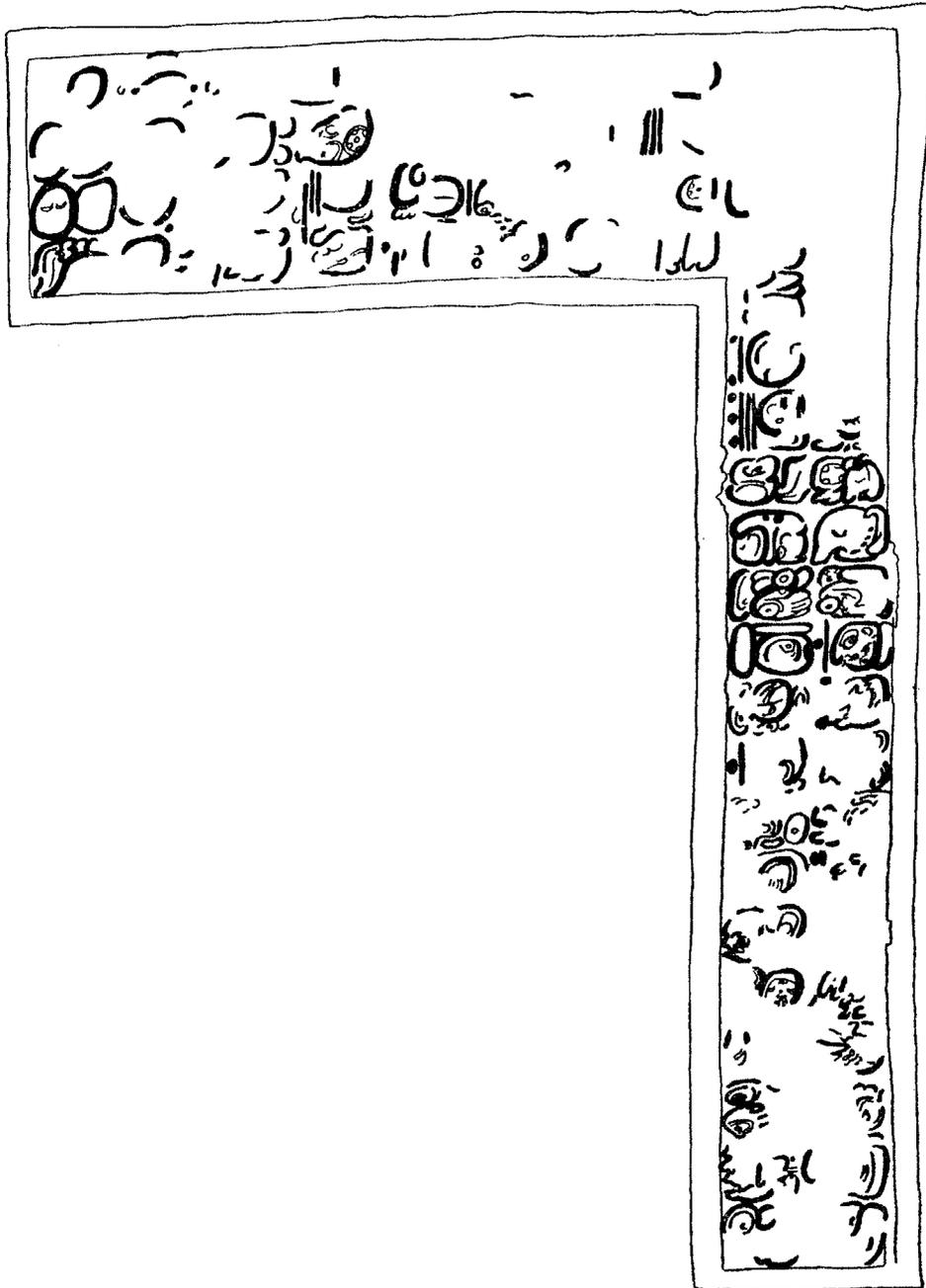


Fig. 6. Jeroglíficos encontrados en la galería interior del Patio Noroeste, Palenque.

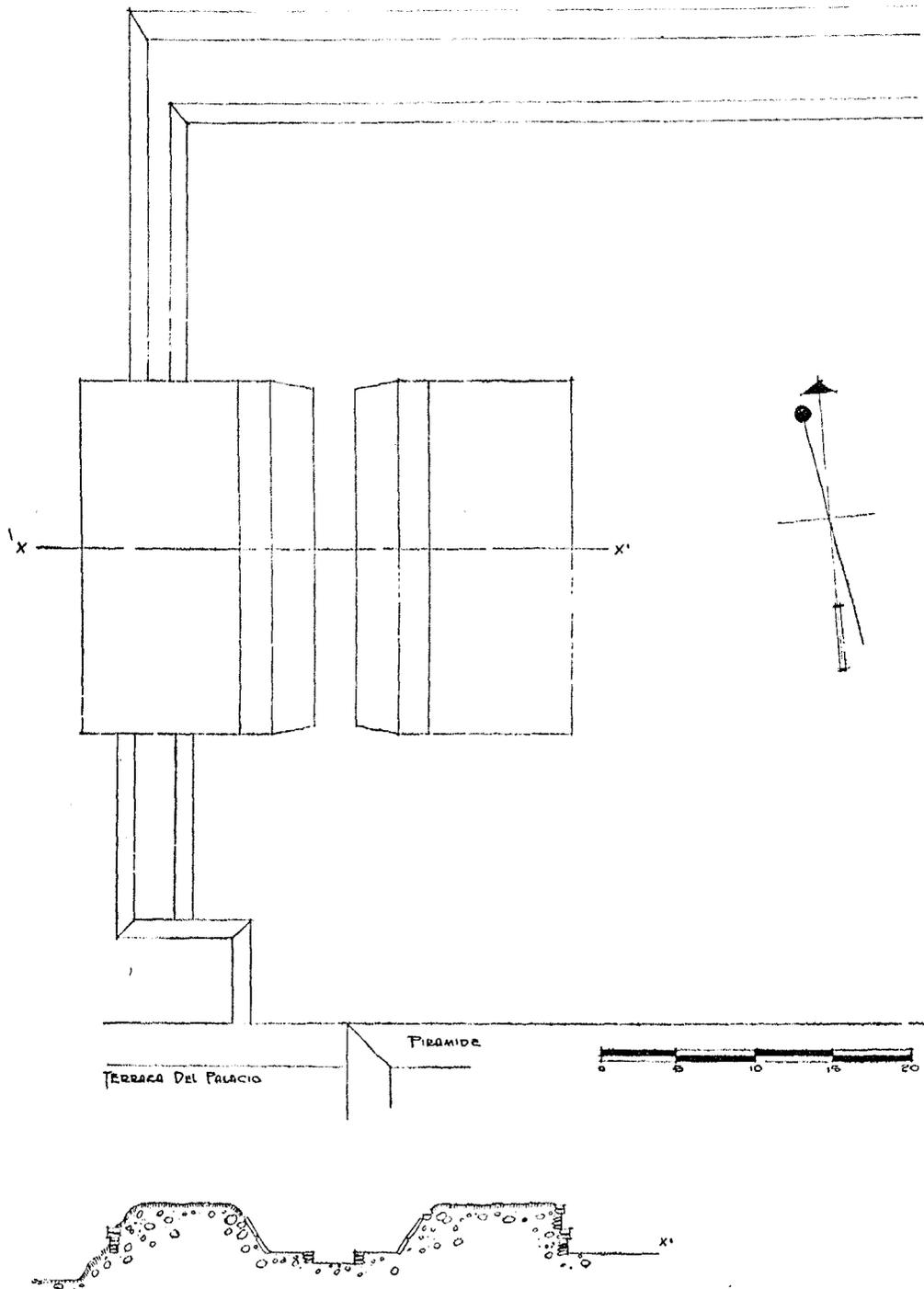


Fig. 7. Plano de El Juego de Pelota de Palenque.

nados de paramentos verticales que rematan en anchas molduras (lám. X). No se encontraron anillos ni marcadores, ni huellas de tales elementos. Unas grandes losas que sirven de revestimiento al talud de la plataforma en su sección central, conservan vestigios de probables glifos esculpidos.

El Juego de Pelota de Palenque, comparado con los demás conocidos, formaría parte del tipo "A" de Acosta, y ofrece bastante parecido con la estructura R-11 de Piedras Negras.

### EL ACUEDUCTO

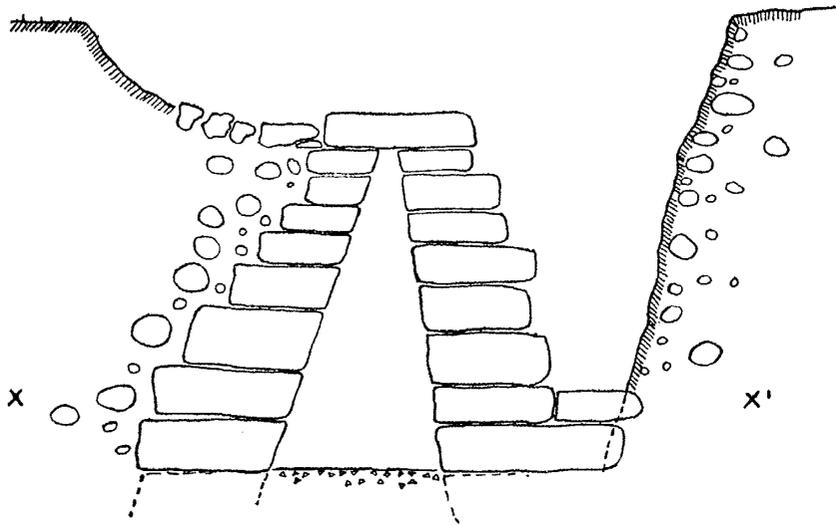
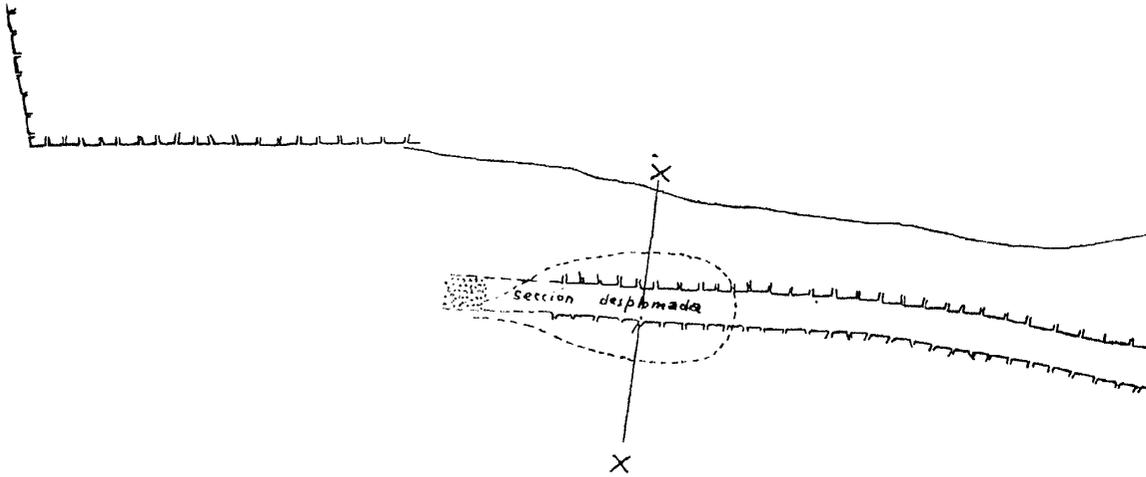
Seguramente desde hace mucho tiempo el acueducto que atraviesa la parte central de la zona sufrió un derrumbe de una sección de su bóveda, aproximadamente frente al centro de la plataforma de El Palacio en su lado este, punto en que el terreno acusaba una depresión y en que asomaba una gran lápida horizontal, por debajo de la cual se escuchaba el ruido del agua corriente (lám. XI).

Mangino se ocupó de explorar esta parte del acueducto, de la que se extrajeron las piedras de los muros y bóvedas, muchas de ellas de gran tamaño, hasta que se alcanzó el lecho de gravilla y arena (lám. XII). Después tomé personalmente los datos que presenta la sección derrumbada, así como la parte más o menos intacta del acueducto.

La entrada del acueducto no puede descubrirse desde la superficie, pero debe estar un poco más abajo de El Templo del Hermoso Relieve, al final de la cañada que baja de la sierra. Desde el sitio en que se derrumbó la bóveda hasta dicha entrada —tal vez de unos 100 a 120 m.—, el acueducto está obstruido por el material de acarreo que se depositó en el curso de los siglos, debido al taponamiento del canal por las piedras de la bóveda derrumbada. Durante la época seca, el agua sigue circulando de modo imperfecto, en gran parte por filtraciones, pero en tiempo de lluvias el Otolum crece rápidamente y su caudal resulta excesivo para el acueducto azolvado, motivo por el cual corre en la superficie, inundando el espacio comprendido entre El Palacio y El Templo del Sol (lám. XIII).

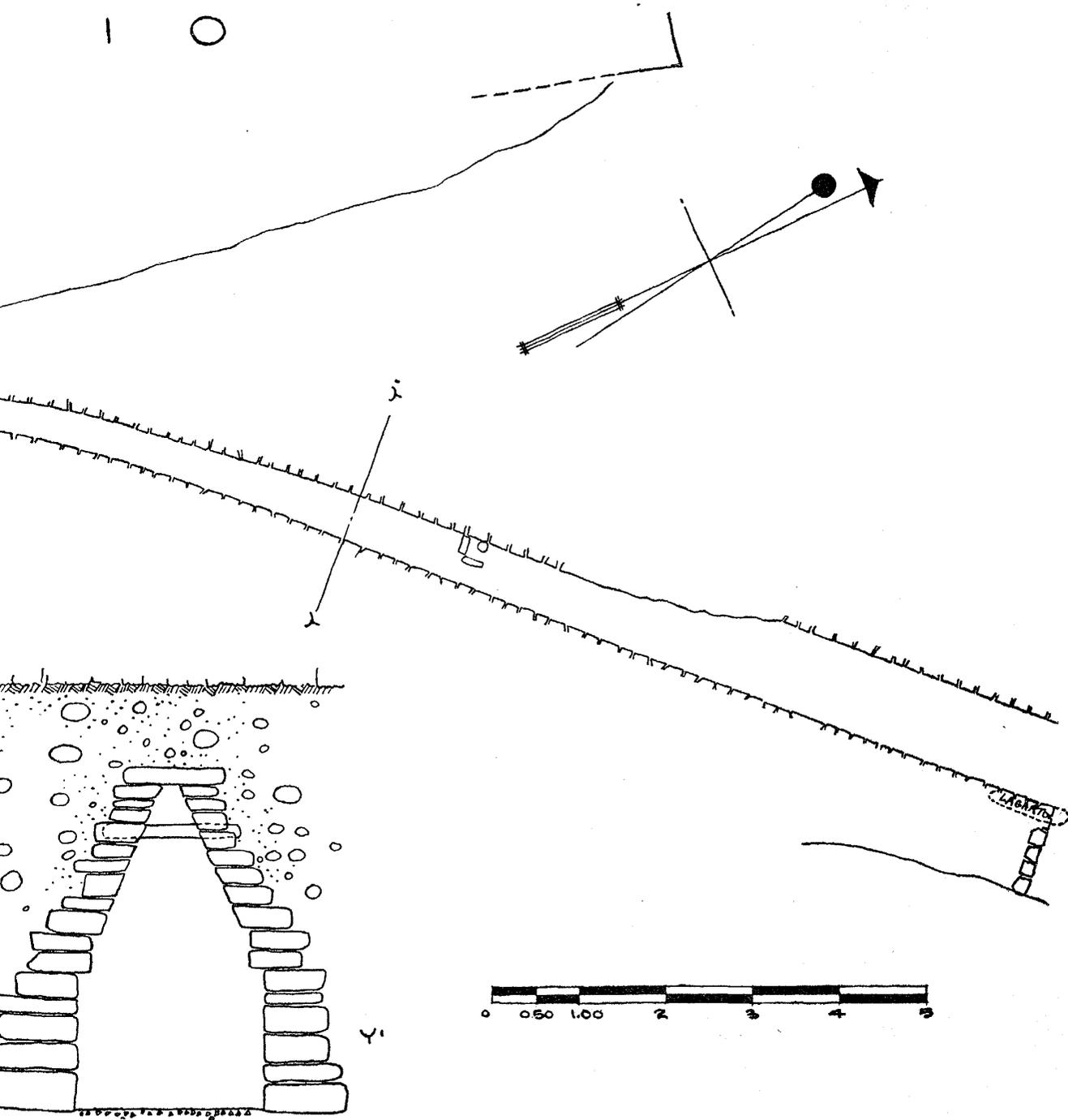
El acueducto comprende un tramo de unos 50 m. desde el sitio que exploramos hasta su final, con bóveda muy bien conservada, y otros 30 m. a cielo abierto. Se levantó el plano de la parte transitable, observándose que describe una curva al aproximarse a El Palacio, por lo cual no pasa debajo de la esquina sureste de El Palacio como lo sugirió Holmes (fig. 8). La construcción es notable, con grandes bloques apenas tallados para los muros, y piedras más chicas o lajas para la bóveda; vigas de piedra contribuyen

P A L A C



ACUEDUCTO

Fig. 8. El A



PALENQUE 1950

Acueducto de Palenque, Chis.

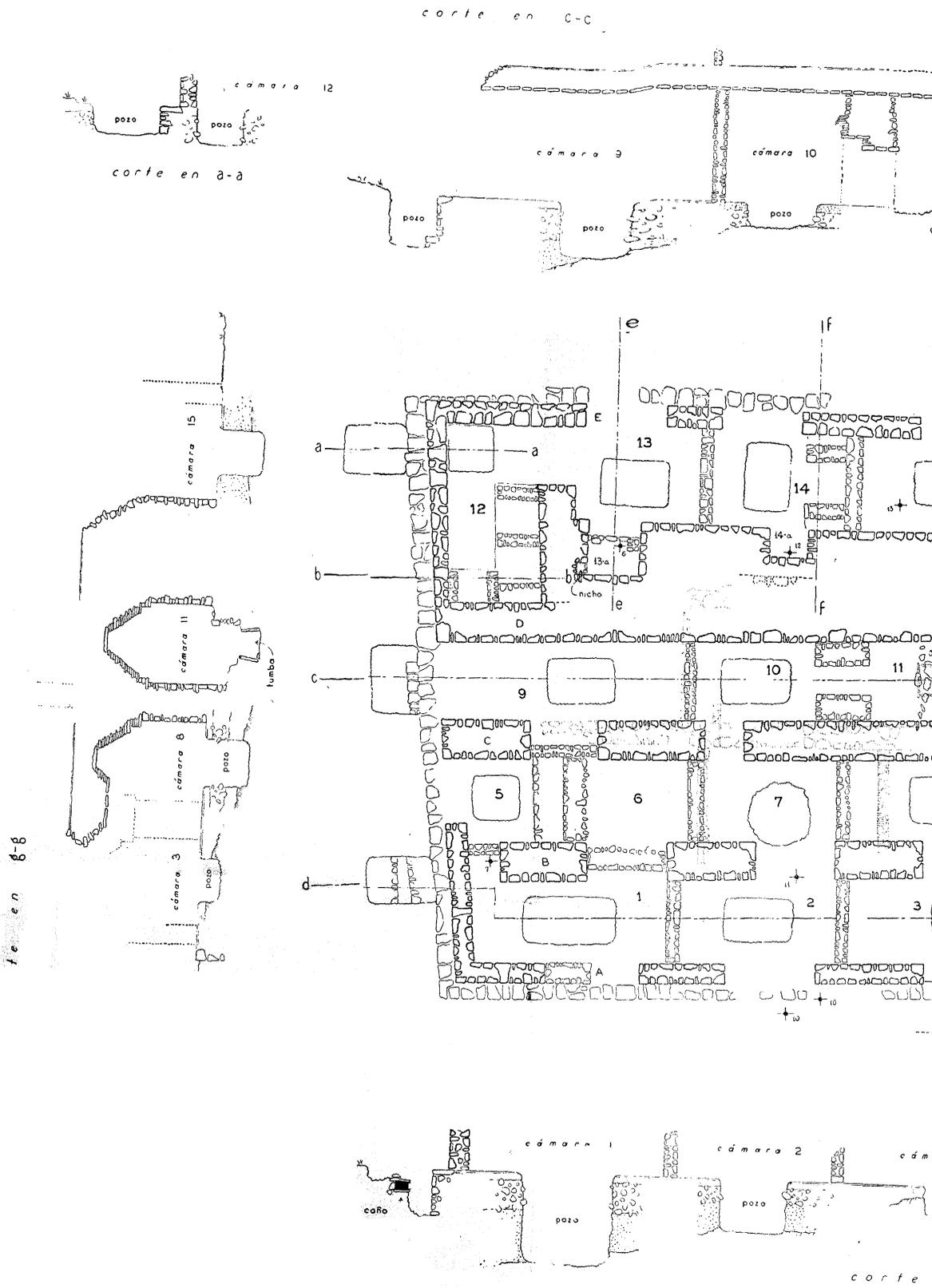


Fig. 9. Planta y cortes del Grupo III, Palenque

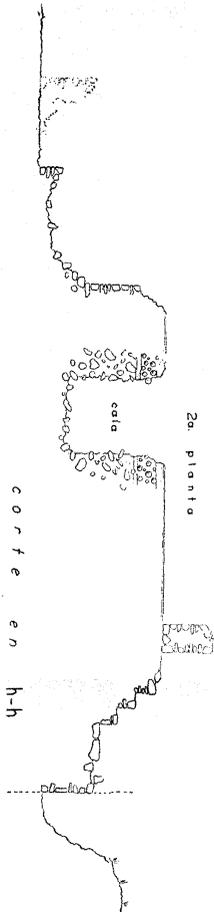
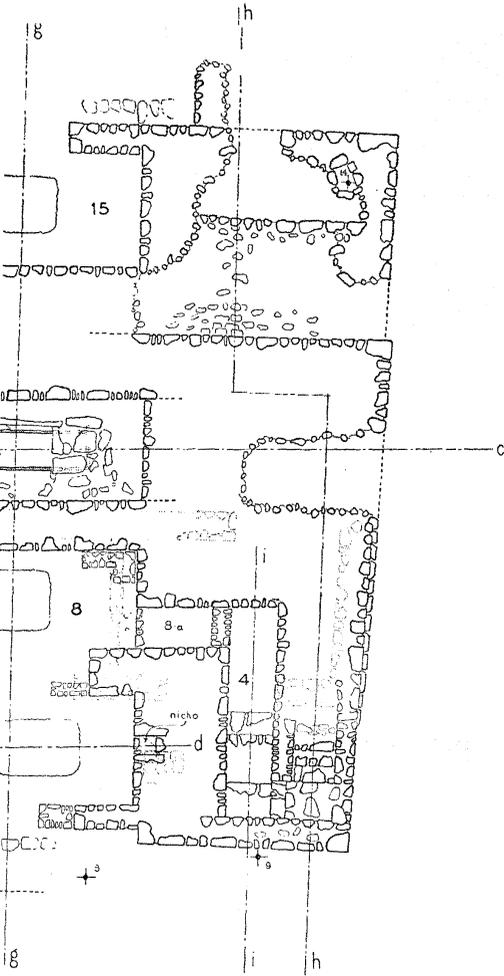
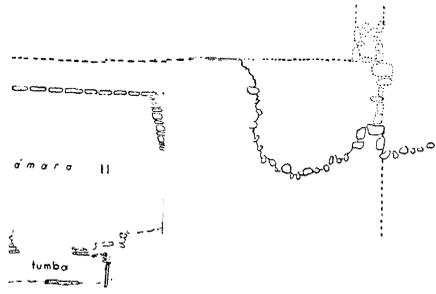
# PALENQUE

CHIAPAS

PLANO N° 1

GRUPO III

1950

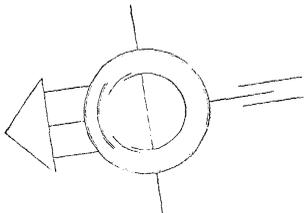


Símbolos:

- |                     |                       |
|---------------------|-----------------------|
| ----- tierra        | ----- grava           |
| ●●●●● canto rodado  | ●●●●● grandes piedras |
| ----- suelo natural | + + ofrendas          |

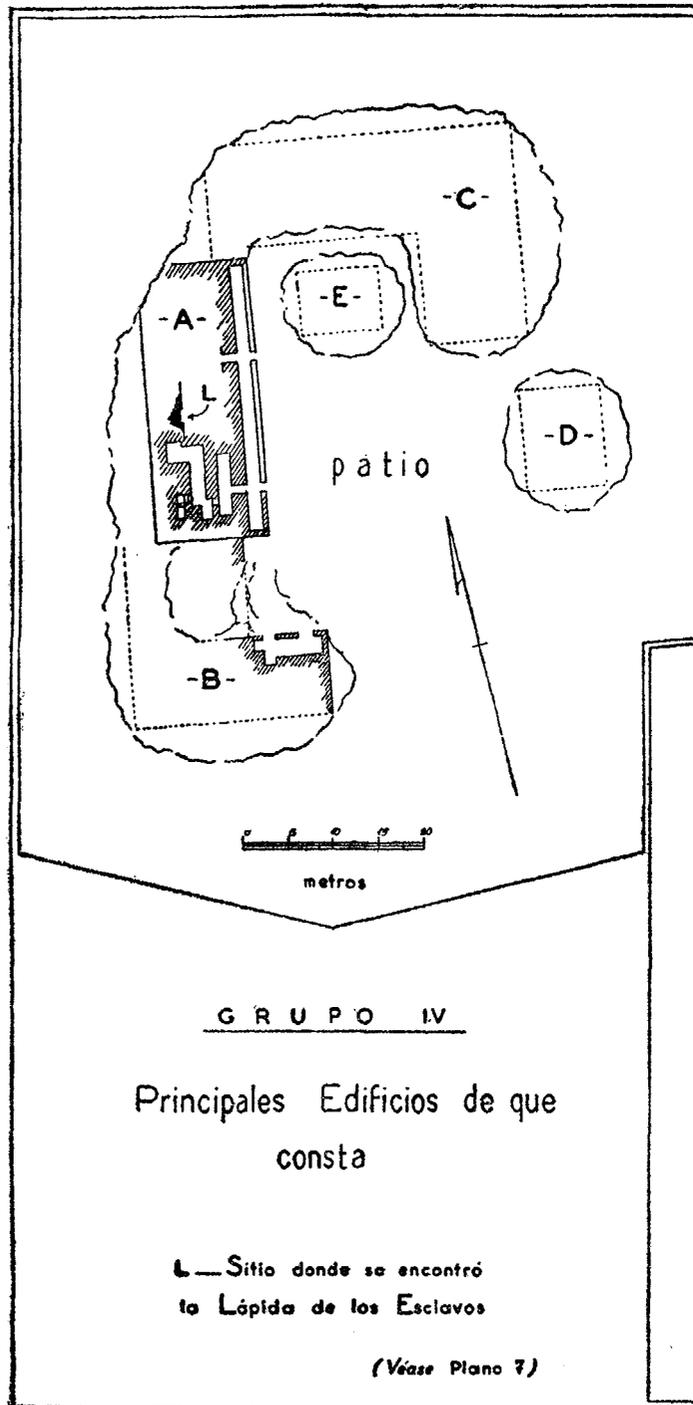
Los restos de estructuras sobre el 2o. piso van a puntos finos, en la planta, no en los cortes

ara 3  
pozo  
en d-d



metros

(Levantó y dibujó Lauro J. Zavala).



L  
 vantam  
 en rel  
 plos d

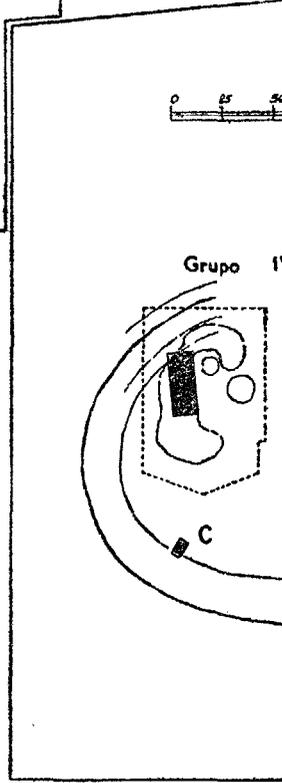


Fig. 10. Planta

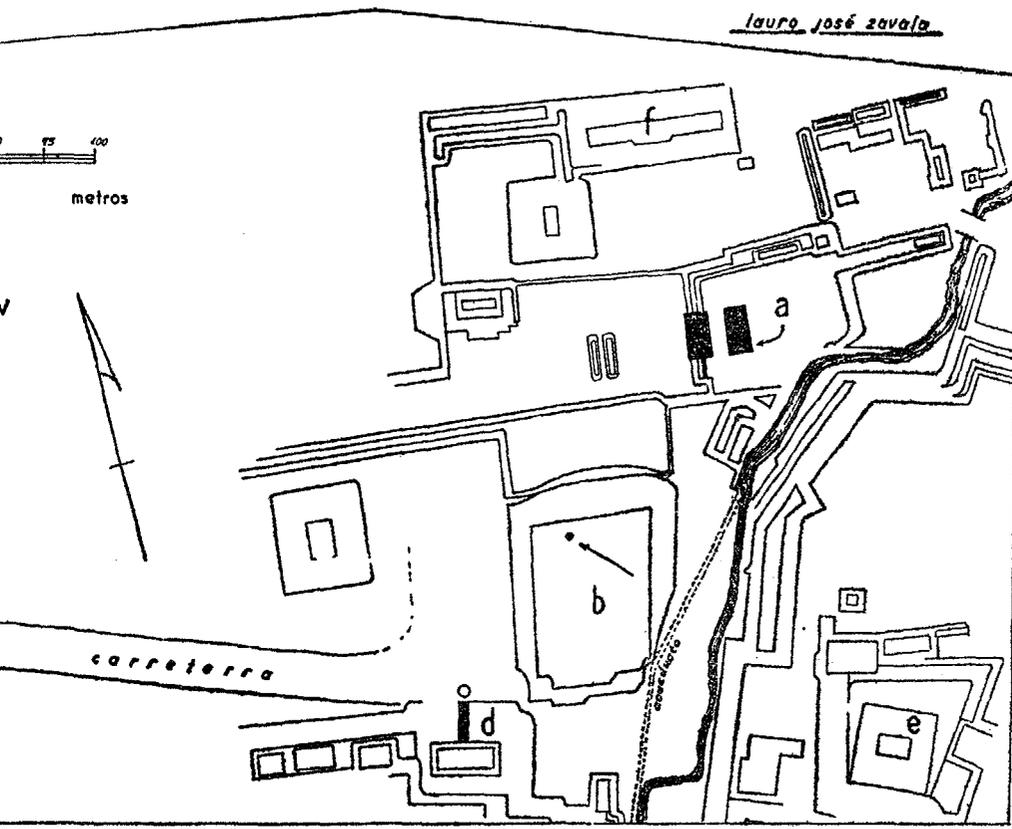
GRUPO IV

localización *aproximada* (le-  
viento con brújula y cinta)  
con los principales Tem-  
plo de la Zona. —

- a — Juego de Pelota
- b — El Palacio (la flecha indica el sitio del Entierro)
- c — Tumba aislada
- d — Templo de las Inscripciones
- e — Templo de la Cruz
- f — Templos del Norte

trabajos de

laura José Zavala



del Grupo IV, Palenque.

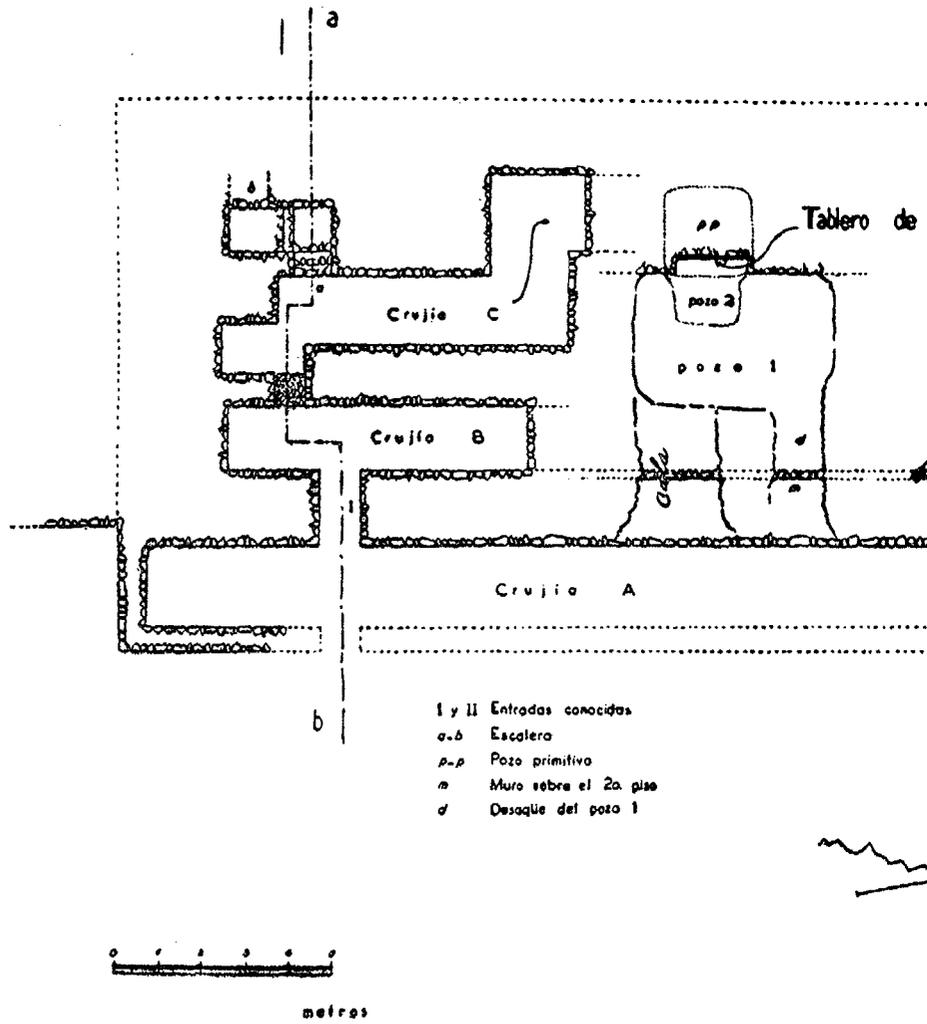
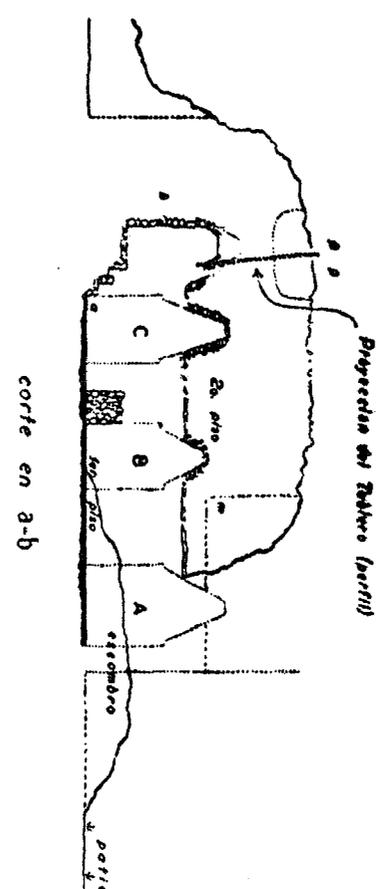
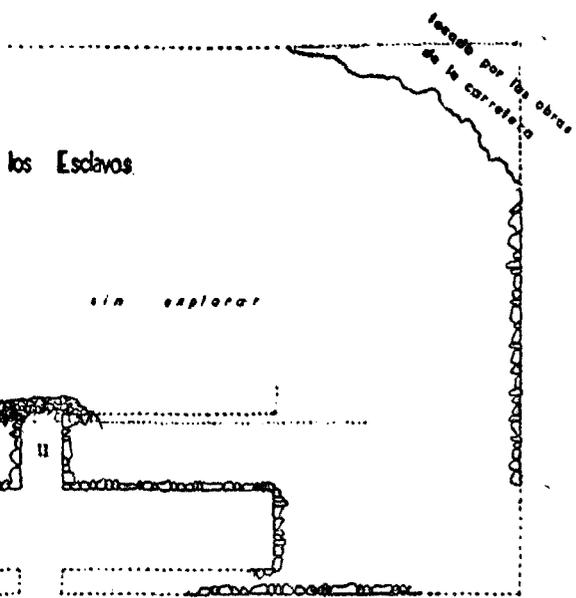


Fig. 11. Planta y c



PALENQUE

Plano 6

1950

PRELIMINAR DEL GRUPO IV  
**EL EDIFICIO "A"**

exploraciones,  
 levantamientos  
 y dibujos de

lauro José Zavala

orte del Edificio A, Palenque.



cadadas entre sí por una escalera interior. En la planta baja se descubrieron 4 crujiás paralelas, divididas en cuartos, de los que algunos fueron rellenados para servir de basamento al piso superior (fig. 11).

Al explorar este segundo piso se descubrió un hermoso tablero esculpido, al que se denominó "Tablero de los Esclavos" (lám. XX), cuya descripción e interpretación se presenta en un capítulo aparte. El tablero apareció *in situ*, adosado al muro posterior del cuarto central (lám. XXI). Para su seguridad y conservación fué transportado a la choza que en la zona arqueológica sirve de museo.

### EL TABLERO DE LOS ESCLAVOS

El nuevo tablero descubierto en Palenque mide 2.75 m. de altura por 1.50 m. de ancho, y se compone, como los demás ya conocidos, de 3 lápidas, siendo la del centro más ancha que las laterales. El bajorrelieve ocupa todo el ancho del tablero y una altura de 1.70 m., dejando arriba y abajo una faja lisa. Las lápidas están en magnífico estado de conservación y el grabado aparece con toda nitidez, en trazos muy delicados, sobre la lápida caliza casi blanca y de fina textura.

El relieve se compone de una escena que ocupa las dos terceras partes del espacio, y una inscripción jeroglífica (fig. 12). La escena es idéntica a la del tablero de El Palacio descubierto en 1949; un personaje central recibe ofrendas de otros dos, siendo también los mismos los objetos ofrendados en ambas lápidas (una especie de mitra hecha con piedras preciosas y remate de plumas, y una cabeza fantástica presentada sobre un objeto que forma cojín y constituye un glifo no identificado).

El atavío de los personajes es sensiblemente el mismo que en el tablero de El Palacio, así como su postura. El que se halla a la derecha del espectador es sin duda una mujer (lám. XXII), tal como lo supusimos para la escena del otro relieve. Los tocados son algo más sencillos y los dos personajes laterales llevan sobre la cabeza un curioso y pequeño animal fantástico, especie de dragón con cabeza y cuerpo de serpiente, patas y carapacho. Otra variante son los asientos: un individuo agachado, cuya cara es la máscara del dios solar para el que ofrenda la mitra; un venado de cuerpo parcialmente humano, y también flexionado, para la mujer; dos individuos adosados uno a otro, flexionados, con los brazos cruzados y los codos en el suelo, la espalda protegida por un cojín, para el personaje central. Este último fué representado a escala mayor que los otros, y sostiene en la mano izquierda una probable bolsa de copal adornada con la representación de una guacamaya atravesada por una flecha, de cuya bolsa pende un compli-

cado colgajo. Los esclavos que le sirven de asiento (lám. XXIII), tienen el pelo recogido y anudado sobre la cabeza, gruesos bigotes y un corto mechón



Fig. 12. El Tablero de los Esclavos, Palenque.

de pelo en la barba, tatuaje facial y curiosas orejeras de forma aserrada; sus extraños rasgos sugieren una procedencia étnica diferente, no maya. Por la presencia de estos individuos se puso a la lápida el nombre de Tablero de los Esclavos.

El conjunto de estas figuras determina un cuadro armoniosamente compuesto, lleno de serenidad y equilibrio. Realzado en tamaño y nivel, el personaje principal ostenta toda la altivez de su rango, subrayada con el porte erguido, la distinción del gesto, la fuerza oculta bajo el discreto modelado del rostro, la boca de grueso labio desdeñoso, la pureza del perfil, y el poder concentrado en la fija mirada. Este personaje puede considerarse como una de las más perfectas creaciones de la escultura americana prehispánica (lám. XXIV).

La inscripción ocupa la parte superior del tablero (lám. XXV) y consta de 34 bloques de 2 jeroglíficos cada uno, repartidos en 8 columnas, mas 2 tiras de 3 cartuchos en tamaño menor. Curiosamente la inscripción no presenta ninguna fecha de Serie Inicial, pero sí once "Ruedas Calendáricas", mas algunos signos del cómputo lunar e intervalos cronológicos. Poniendo a las columnas las letras de A a H, y a las filas horizontales los números del 1 al 5, encontramos los siguientes signos (fig. 12):

A1 : 5 <i>Lamat</i> , 1 <i>Mol</i> .	F3 : ? <i>Caban</i> .
A2 : 3 E, X.	F4 : ? 7 <i>Imix</i> .
A3 : 1 E, ?	F5 : 4 <i>Ceh</i> , 0 <i>Xul</i> .
B3 : 11 <i>Chen</i> , 2 <i>Katunes</i> .	G3 : 4 <i>Ahau</i> , 13 <i>Yax</i> .
B4 : 1 <i>Caban</i> , 15 <i>Kayab</i> .	G4 : 6 <i>Uo</i> , ?
C1 : 9 <i>Ik</i> , 5 <i>Kayab</i> .	G5 : Final 3 <i>Katunes</i> , 1 <i>Caban</i> .
C3 : 7 <i>Ik</i> , 5 <i>Zec</i> .	H1 : 6 <i>Xul</i> , ?
D1 : 8 <i>Ix</i> , 7 <i>Yaxkin</i> .	H2 : 8 Final <i>Tun</i> , <i>Zip</i> .
D3 : ? <i>Kin</i> , <i>Caban</i> .	H3 : ? 5 <i>Lamat</i> .
E3 : 2 <i>Cauac</i> , 2 <i>Xul</i> .	H4 : ? 9 <i>Kines</i> .
F1 : 9 <i>Cimi</i> , 19 <i>Zac</i> .	H5 : 15 <i>Uo</i> , D.

Como las Ruedas Calendáricas recurren cada 2.12.13.0, es decir, aproximadamente cada 52 años, existen numerosas posibilidades para situar las fechas registradas, pero si sólo consideramos el lapso que corresponde a las fechas conocidas de Palenque, las Ruedas Calendáricas del Tablero de los Esclavos podrían coincidir con las siguientes Series Iniciales:

<i>Serie I</i>	<i>Serie II</i>	<i>Serie III</i>	<i>Serie IV</i>	<i>Ruedas Calendáricas</i>
9.9. 2. 4. 8	9.11.14.17. 9	9.14. 7.12. 8	9.17. 0. 7. 8	5 <i>Lamat</i> , 1 <i>Mol</i> .
9.9. 5.14.17	9.11.18. 9.17	9.14.11. 4.17	9.17. 3.11.17	7 <i>Caban</i> , 15 <i>Kayab</i> .
9.9. 4.14. 2	9.11.17. 9. 2	9.14.10. 4. 2	9.17. 2.17. 2	9 <i>Ik</i> , 5 <i>Kayab</i> .
9.9. 6. 4.14	9.11.18.17.14	9.14.11.12.14	9.17. 4. 7.14	8 <i>Ix</i> , 7 <i>Yaxkin</i> .
9.9. 8. 3. 2	9.12. 0.16. 2	9.14.13.11. 2	9.17. 6. 6. 2	7 <i>Ik</i> , 5 <i>Zec</i> .
9.9. 6. 9. 6	9.11.19. 4. 6	9.14.11.17. 6	9.17. 4.12. 6	9 <i>Cimi</i> , 19 <i>Zac</i> .
9.9.12. 4.19	9.12. 4.17.19	9.14.17.12.19	9.17.10. 7.19	2 <i>Cauac</i> , 2 <i>Xul</i> .
9.9.13.11. 1	9.12. 5. 6. 1	9.14.18. 1. 1	9.17.10.14. 1	7 <i>Imix</i> , 4 <i>Ceh</i> .
9.9.14.10. 0	9.12. 7. 5. 0	9.15. 0. 0. 0	9.17.12.13. 0	4 <i>Ahau</i> , 13 <i>Yax</i> .
9.9.13. 1. 8	9.12. 5.14. 8	9.14.18. 9. 8	9.17.11. 4. 8	5 <i>Lamat</i> , 6 <i>Uo</i> .
9.9.13. 1.17	9.12. 5.14.17	9.14.18. 9.17	9.17.11. 4.17	1 <i>Caban</i> , 15 <i>Uo</i> .

La primera fecha aparece en varias inscripciones de Palenque; la penúltima precede en 9 días a la última, intervalo registrado en H4. Además, como me lo hizo observar J. Eric Thompson, la última fecha (1 *Caban*, 15 *Uo*) constituye el aniversario, a 3 katunes de distancia, de la segunda fecha (7 *Caban*, 15 *Kayab*), intervalo de tiempo también registrado (G5). Es decir, que debe haber un intervalo de 3 katunes entre las Series Iniciales que corresponden a las Ruedas Calendáricas citadas, con las siguientes posibilidades dentro del marco de las inscripciones palenqueñas:

A)	9. 9. 5.14.17 3. 0. 0. 0	7 <i>Caban</i> , 15 <i>Kayab</i> (3 katunes a sumar)
	<hr/> 9.12. 5.14.17	1 <i>Caban</i> , 15 <i>Uo</i>
B)	9.11.18. 9.17 3. 0. 0. 0	7 <i>Caban</i> , 15 <i>Kayab</i> (3 katunes a sumar)
	<hr/> 9.14.18. 9.17	1 <i>Caban</i> , 15 <i>Uo</i>
C)	9.14.11. 4.17 3. 0. 0. 0	7 <i>Caban</i> , 15 <i>Kayab</i> (3 katunes a sumar)
	<hr/> 9.17.11. 4.17	1 <i>Caban</i> , 15 <i>Uo</i>

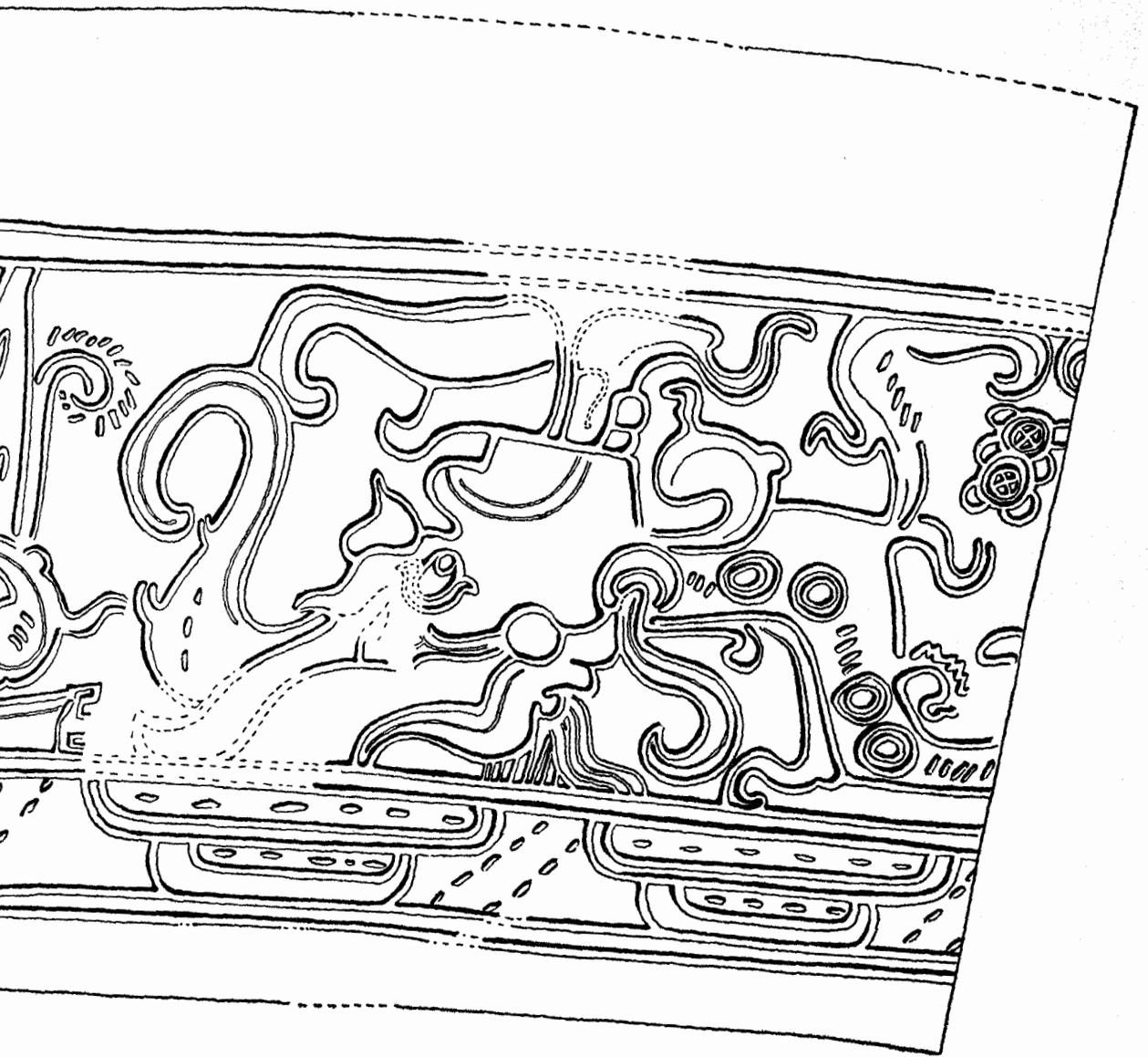
Considerándose el conjunto de las fechas, si la primera (5 *Lamat*, 1 *Mol*) es la misma que mencionan otros textos de Palenque (9.9.2.4.8), las demás deben leerse en nuestra Serie I, salvo las dos últimas que pertenecerían a la siguiente serie. En caso de que la primera Rueda Calendárica corresponda a la Serie Inicial 9.11.14.17.8, las demás fechas se leerían en la Serie II, con excepción de las dos últimas que pertenecerían a la siguiente serie. Finalmente, si 5 *Lamat*, 1 *Mol* corresponde a 9.14.7.12.8, las demás fechas de nuestra serie III serían válidas, menos las dos últimas que se tomarían en la serie IV. En términos de nuestra cronología, según la correlación Goodman-Martínez Hernández-Thompson, las fechas de este Tablero serían las siguientes:

Serie I: 615 a 626 d. C.  
Serie II: 667 a 678 d. C.  
Serie III: 719 a 730 d. C.  
Serie IV: 771 a 782 d. C.





Fig. 13. Decoración del vaso anaranjado



finio encontrado en el Grupo III de Palenque.



## LA CERAMICA

En el curso de la exploración del Grupo III se hallaron varias vasijas más o menos completas, algunas debajo del piso de los cuartos en que fueron dejadas como ofrendas, otras en el escombros que cubría ese piso.

### *Vaso anaranjado fino (lám. XXVI)*

Frente a la puerta central del lado poniente (Cámara 2), fuera del edificio y debajo del escombros, apareció un vaso muy fragmentado, de forma casi cilíndrica —el diámetro de la boca es mayor que el de la base—, de fondo plano provisto de 3 pequeños botones aplanados como soportes, y de regular altura (23.7 cm.) El barro es de color anaranjado, de fina textura, con una superficie pulida que conserva exteriormente un baño blanco, delgado y opaco, con una interesante decoración grabada (fig. 13). El motivo principal de esta decoración es un personaje recostado que alza una mano, con un dedo levantado; detrás sigue un primer motivo con flores y frutos, y después, al parecer una monstruosa cabeza de reptil de la que se desprenden en todas direcciones numerosas volutas, y quizás elementos vegetales. El personaje recuerda bastante al que adorna un plato procedente de Uxmal, ejemplar típico del estilo de cerámica anaranjada fina que George Brainerd denominó "estilo Z", característico de la época y de los sitios del Puuc. Sin embargo, los rasgos de la pieza de Palenque no presentan la fineza del estilo "Z" y evocan otro poco conocido que el mismo Brainerd identificó en Dzibilchaltun, Yuc., y que corresponde a una época anterior al Puuc, de cuyo estilo el que escribe descubrió dos ejemplares en el Edificio I al poniente de la Casa del Gobernador, en Uxmal, pequeño templo de estilo "Chenes" construido antes que la misma Casa del Gobernador.

### *Vaso negro con inscripción jeroglífica (lám. XXVII)*

En el mismo sitio en que apareció el vaso anaranjado fino, y a menos de 1 m. de distancia del mismo, se descubrió un vaso de barro negro, de fondo plano, paredes divergentes ligeramente cóncavas, y base de pedestal calada en forma de cruz. El vaso, de superficie bien pulida, ofrece una decoración grabada en dos paneles opuestos, la que consiste en una inscripción jeroglífica.

Hemos llamado Panel 1 al que se conserva intacto, y Panel 2 al que no pudo completarse; a las columnas de glifos de cada panel pusimos las letras de A a D, y a las filas horizontales los números del 1 al 4. De este modo leímos lo siguiente (fig. 14):

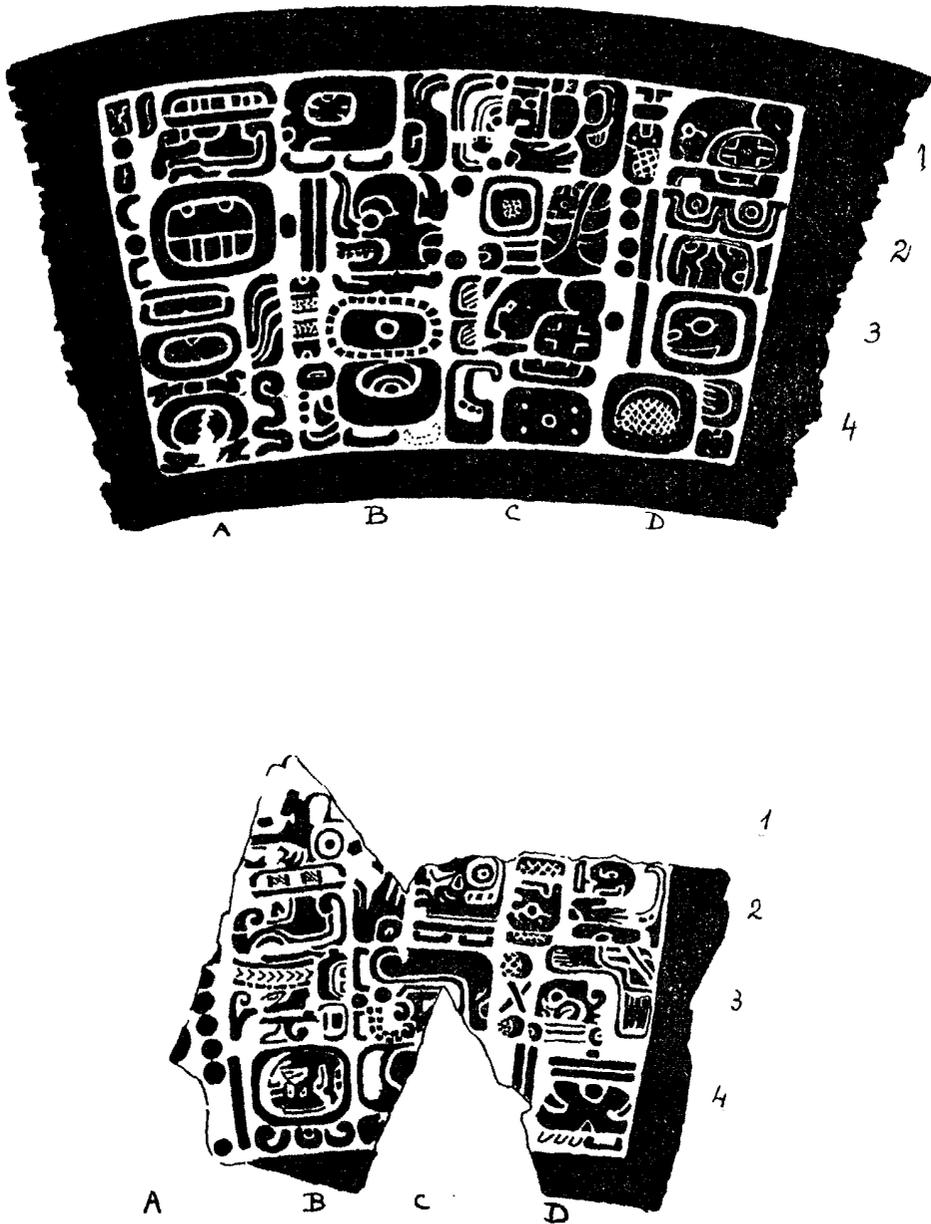
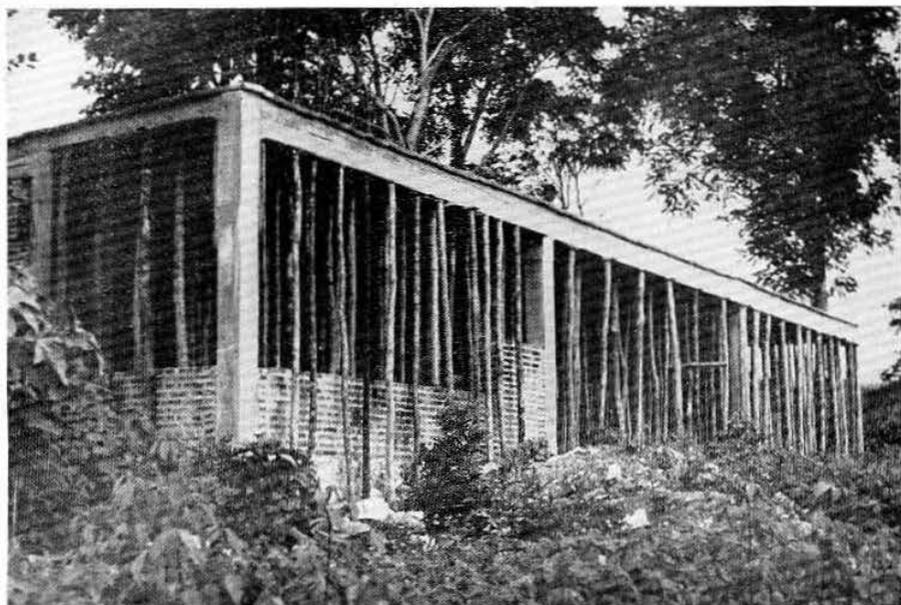


Fig. 14. Decoración del vaso de barro negro encontrado en el Grupo III de Palenque.



Lám. I. El nuevo campamento al terminar la temporada de 1950.



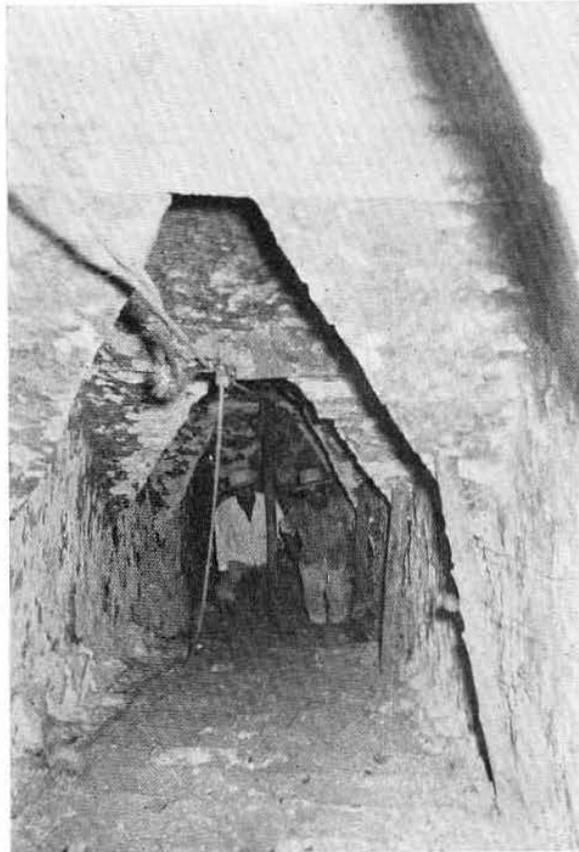
Lám. II. El Templo de las Inscripciones después de los trabajos de 1950.



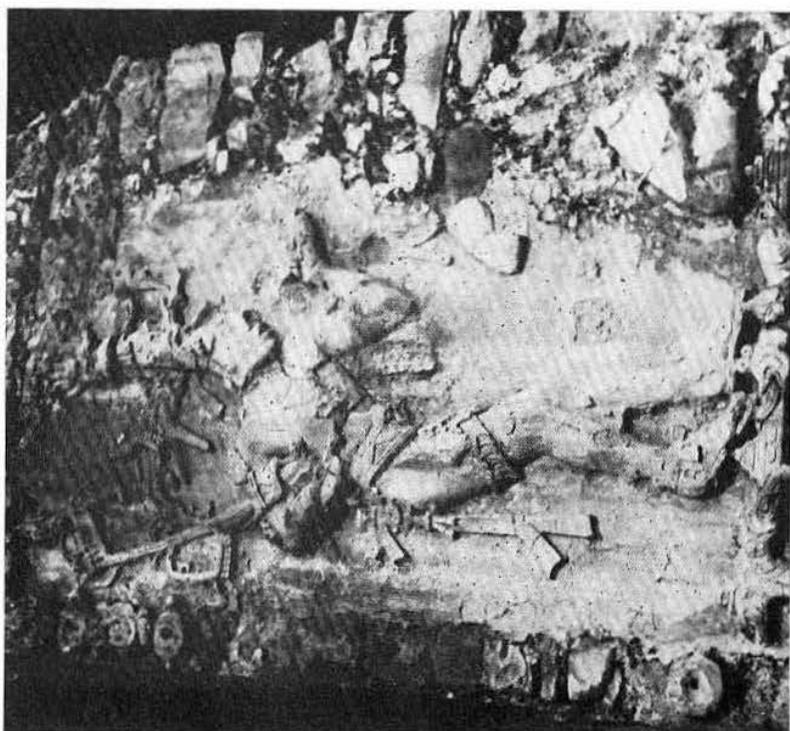
Lám. III. Altar circular y tetrápode de El Templo de las Inscripciones.



Lám. IV. Figurilla de piedra hallada al pie de El Templo de las Inscripciones.



Lám. V. Escalera interior de El Templo de las Inscripciones.



Lám. VI. Bajorrelieve de estuco, antes de ser restaurado.



Lám. VII. El mismo relieve, ya limpio y consolidado.



Lám. VIII. El Juego de Pelota.



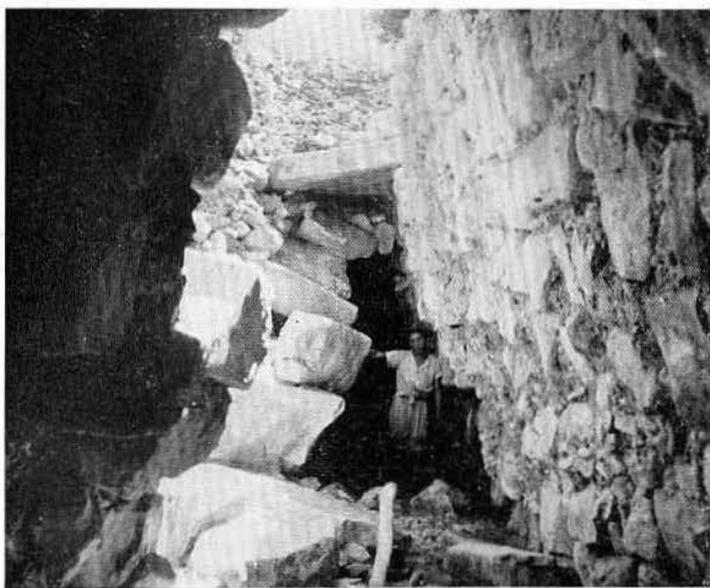
Lám. IX. Sección central del paramento interior de la plataforma del mismo Juego.



Lám. X. Paramento exterior del mismo Juego.



Lám. XI. Sitio en que se derrumbó la bóveda del Acueducto (antes de las exploraciones).



Lám. XII. El mismo sitio, libre de escombros.



Lám. XIII. Después de la lluvia, el Otolum corre en la superficie antes de precipitarse en el Acueducto por la sección en que se derrumbó la bóveda.



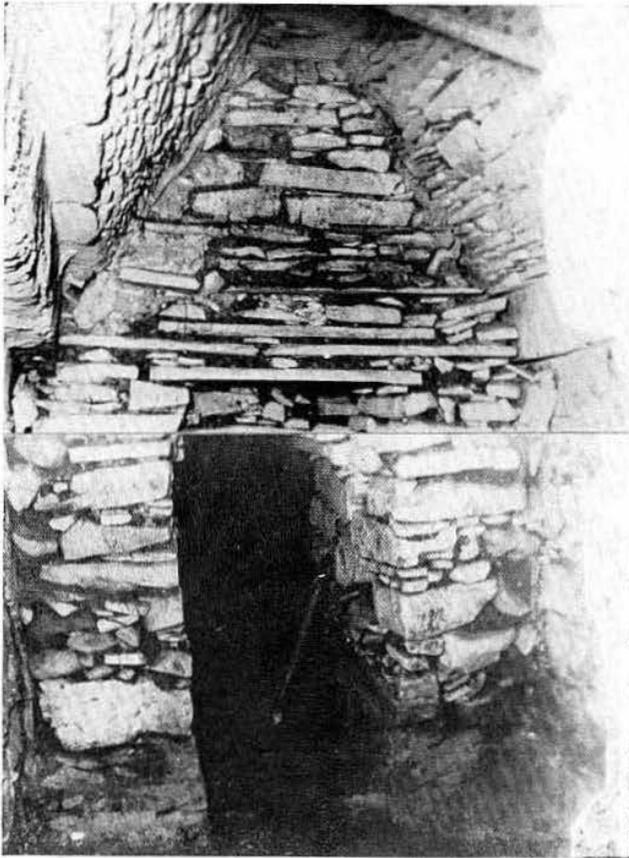
Lám. XIV. Tramo subterráneo del Acueducto.



Lám. XV. Final del Acueducto (el trabajador toca el lagarto esculpido).



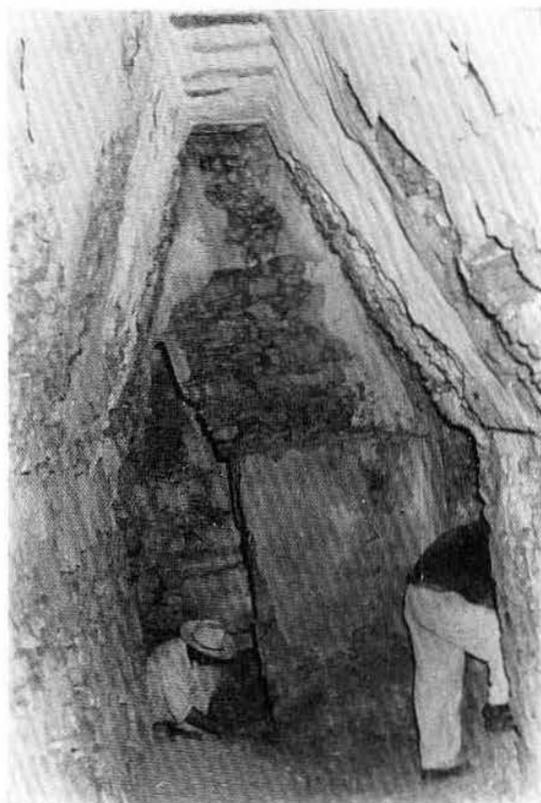
Lám. XVI. El Grupo III. Detalle de las dos plantas.



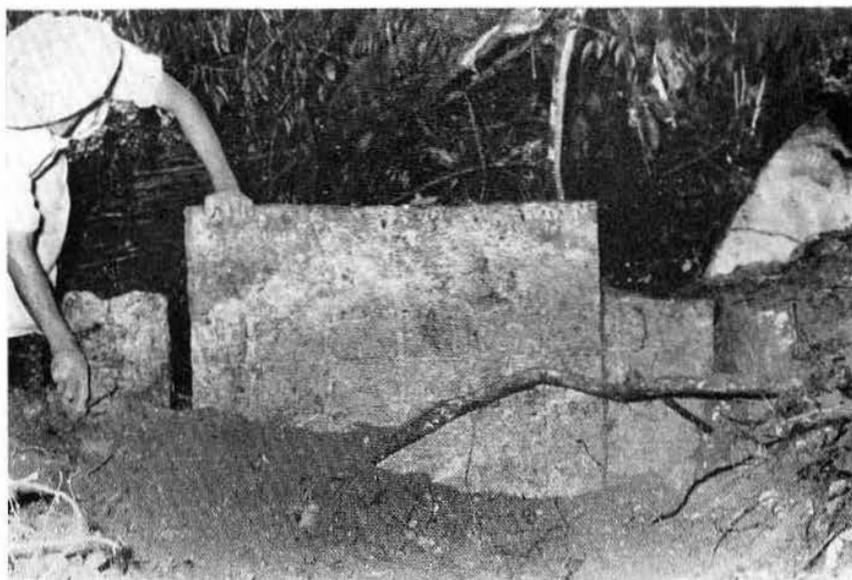
Lám. XVII. Entrada de la cámara sepulcral del Grupo III.



Lám. XVIII. Banqueta formando nichos, en un cuarto del Grupo III.



Lám. XIX. Galería del Edificio "A", en el Grupo IV.



Lám. XX. Descubrimiento de El Tablero de los Esclavos, en el Edificio "A" del Grupo IV.



Lám. XXI. El Tablero de los Esclavos en su sitio original.



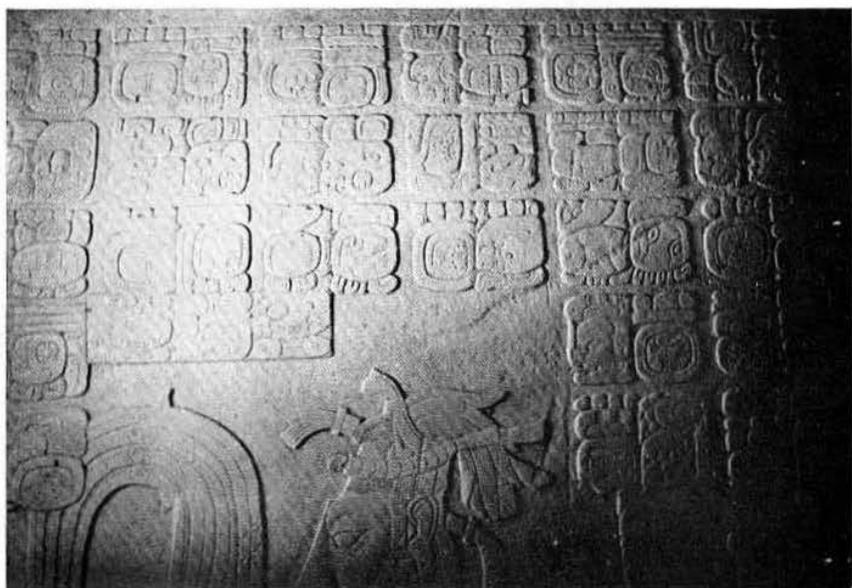
Lám. XXII. Personaje femenino de El Tablero de los Esclavos.



Lám. XXIII. Esclavos que sirven de asiento al personaje principal.



Lám. XXIV. Personaje central de El Tablero de los Esclavos.



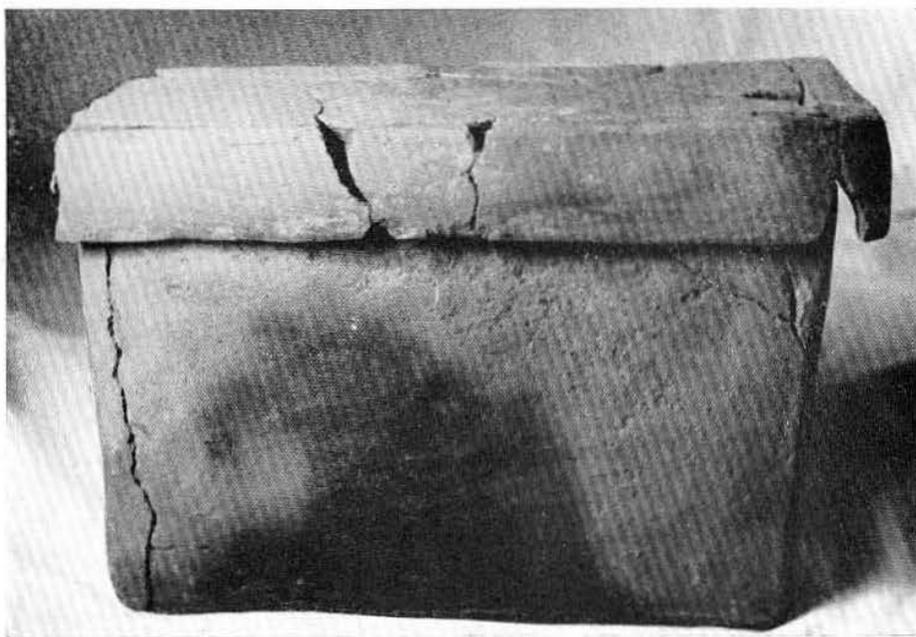
Lám. XXV. Parte de la inscripción jeroglífica de El Tablero de los Esclavos.



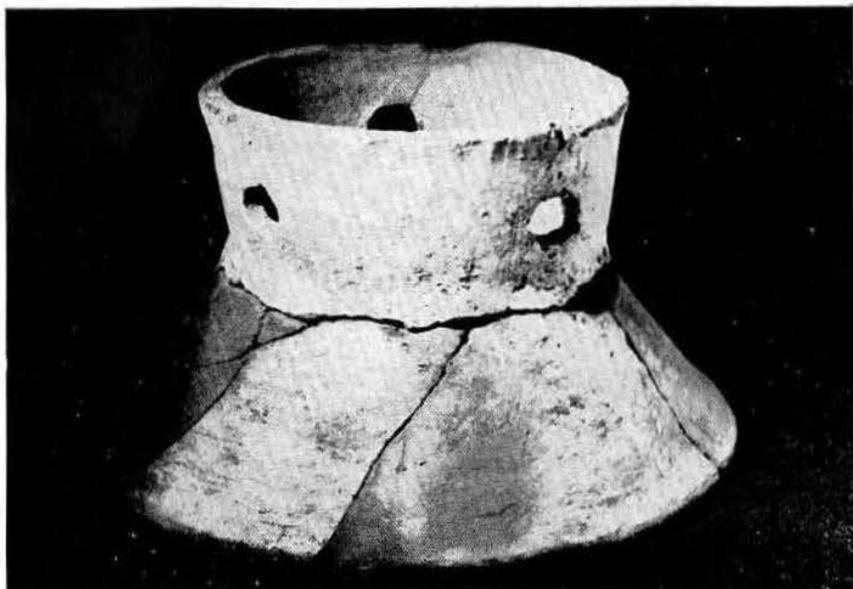
Lám. XXVI. Vaso de barro anaranjado fino, grabado.



Lám. XXVII. Vaso de barro negro, grabado.



Lám. XXVIII. Caja de barro rojizo.



Lám. XXIX. Braseiro de barro rojizo.



Lám. XXX. Frasco de barro negro.



PANEL 1				PANEL 2				
	A	B	C	D	A	B	C	D
1	1 Tun	————	glifo lunar 3C	————	————	————	————	————
2	1 <i>Ben</i>	11 <i>Zotz</i>	2 ? <i>Kankin</i>	9 final <i>Caban?</i>	————	? Tun	————	glifo lunar C
3	Signo ciclo 819 d.	————	————	6 <i>Cimi</i>	————	4 Kines	glifo lunar B	glifo lunar B
4	glifo Y	————	————	————	————	7 <i>Kan</i>	————	11 Uinales 11 Kines

La Rueda Calendárica “1 *Ben*, 11 *Zotz*” del panel 1, recurre varias veces durante el período que abarcan las fechas palencanas:

9.10. 9. 7.13  
9.13. 2. 2.13  
9.15.14.15.13  
9.18. 7.10.13

En este mismo panel 1 leemos la mención “1 Tun” que indudablemente forma parte de la Serie Secundaria cuyo resto ocupa el final del panel 2, Serie Secundaria que debe leerse: 1 Tun, 11 Uinales, 11 Kines, la que indica el intervalo que separa dos fechas, de las cuales una es la que ya citamos (1 *Ben* 11 *Zotz*), mientras que la otra figuraba en el panel destruido 2. En dicho panel, reconocemos varios glifos de una Serie Inicial: ? Tun (B2) y 4 Kines (B3), mientras que seguramente los glifos Introdutor, Baktun, Kaktun y Uinal, ocupaban los sitios faltantes (A1, B1, A2 y A3). El numeral del Tun (B2) sólo conserva un fragmento de barra (numeral 5) que pudo completar cierto número de puntos u otra barra (sin que pudieran haber más elementos debido al espacio que separa los glifos), por lo que suponemos que el numeral del Tun debe haber sido del 6 al 10.

Hemos dicho que la Serie Inicial del panel 2 está separada de la fecha de Rueda Calendárica del panel 1 por un intervalo de 1.11.11, obteniéndose entonces las siguientes posibilidades:

9.10. 9. 7.13 más 1.11.11 ..... 9.10.11. 1. 4  
9.13. 2. 2.13 „ 1.11.11 ..... 9.13. 3.14. 4  
9.15.14.15.13 „ 1.11.11 ..... 9.15.16. 9. 4  
9.18. 7.10.13 „ 1.11.11 ..... 9.18. 9. 4. 4

de las cuales sólo la última ostenta un numeral para el Tun que coincide con algunos de los que mencionamos como posibles (6 al 10). La Serie Inicial del panel 2 sería, por lo tanto, la siguiente:

9.18. 9. 4. 4.            7 Kan, 17 Muan.

A semejante conclusión llega J. Eric Thompson (en carta al autor), pero partiendo de otra base: por la presencia en el panel 1 de signos asociados al ciclo de 819 días establecidos por dicho mayista (A3 y A4), y por el hecho de que si la fecha "1 Ben, 11 Zotz" constituye una base de dicho ciclo, su posición tiene que ser la de 9.18.7.10.13.

En resumen, la inscripción jeroglífica del vaso comprendería el siguiente cómputo cronológico:

Panel 2 .....	(9.18. 9. 4)4	7 Kan, (17 Muan)
„ 1 y 2 .....	1.11.11	(Serie Secundaria a restar)
Panel 1 .....	(9.18. 7.10.13)	1 Ben 11 Zotz.

cuyas fechas cristianas, según la correlación Goodman-Thompson-Martínez Hernández, serían Noviembre 17 de 799 y Abril 5 de 798, respectivamente.

Es evidente que en este vaso la inscripción obedece al propósito de registrar una fecha, y que no constituye un simple motivo decorativo como ocurre en numerosas vasijas mayas. En cuanto a la forma, el vaso en cuestión se conoce tanto en el período Tzakol como en el Tepeu, en la cerámica del Peten, pero las bases de pedestal y los glifos esculpidos son propios del último de estos períodos. Kidder considera que, tipológicamente, este vaso corresponde con bastante precisión a las fechas que registra su inscripción.

#### *Caja de barro (lám. XXVIII)*

Al fondo del cuarto central del oriente (Cámara 14), debajo del piso sellado, apareció una ofrenda de cerámica que comprendía, además de otras piezas, una caja de barro, de sección rectangular, provista de su tapa. Esta caja es de barro rojizo poco pulido, y sus paredes se ensanchan hacia arriba. En los altos de Guatemala (San Agustín Acasaguastlán, según Smith y Kidder) se han descubierto cajas de forma semejante, y sobre todo en Quiriguá donde aparecieron asociadas con monumentos fechados desde 9.16.5.0.0 (Estela J) hasta 9.18.10.0.0 (Estela 1), según datos de Stromsvik.

#### *Brasero (lám. XXIX)*

Formando parte de la ofrenda anterior, se descubrió un brasero de barro rojizo, apenas pulido, con gran base de pedestal y recipiente casi cilíndrico, provisto de 3 agujeros para facilitar la combustión. Este tipo de brasero, con alta base de pedestal, también se ha encontrado en el Valle de Motagua, pero siempre adornado con pequeños conos de pastillaje o tiras con huellas de dedos.

*Frasco (lám. XXX)*

Completaba la misma ofrenda un pequeño frasco de barro negruzco, bien pulido, de pequeño tamaño (altura 8 cm.), en forma de cantimplora aplanada, provisto de dos pequeñas argollas de suspensión. Frascos idénticos se han hallado en numerosos sitios de la zona maya, correspondientes a un período relativamente tardío de la época clásica.

*CONCLUSIONES*

La temporada de 1950, como la anterior, se hizo de acuerdo con un proyecto en el que se daba a la investigación un interés mayor que a la restauración de los monumentos. Con este motivo se prosiguió la exploración de algunos grupos alejados del centro ceremonial, al mismo tiempo que se estudiaron construcciones de índole particular, como El Juego de Pelota y El Acueducto.

Sin embargo, en cuanto a esta última estructura, también se tuvo en cuenta la necesidad de devolverle su función original con el fin de suprimir una de las mayores causas de la continua destrucción de El Palacio, socavado en su basamento por las aguas, y para asegurar el libre tránsito en la zona, aún en tiempo de lluvias.

Los datos que presentamos sobre El Juego de Pelota no son el resultado de una exploración personal, ya que encontramos en el terreno las huellas de antiguas exploraciones, pero no teniendo conocimiento de la publicación de tales datos, consideramos útil reseñarlos para el estudio comparativo de esta clase de construcciones.

La exploración completa de un edificio del Grupo III, invalidó la suposición de que se trataba de un verdadero mausoleo, pero con sus numerosos y pequeños cuartos, repartidos en dos plantas, su función nos seguirá siendo desconocida mientras no se exploren los demás edificios del mismo grupo. En cuanto al Grupo IV, hay que indicar que es un conjunto de gran interés que algún día tendrá que ser investigado cuidadosamente.

Con la exploración de la escalera exterior de El Templo de las Inscripciones rectificamos datos de la temporada anterior y con su consolidación provisional aseguramos un acceso un poco más fácil para el templo.

Continúese la lenta y penosa tarea de vaciar de su fuerte relleno la escalera interior de El Templo de las Inscripciones. Las dos galerías secundarias que descubrimos al nivel del descanso, galerías que se dirigen hacia el templo vecino, nos hacen pensar que la probable función de dicha escalera

fué la de servir de acceso secreto al Templo. La existencia de un medio oculto para entrar y salir de él, podría encontrar justificación en los fines religiosos, tales como la aparición, inexplicable para los espectadores, del sacerdote en función de deidad, o su desaparición y traslado "misterioso" a otro templo. Sin embargo, seguimos pensando que esta suposición no excluye la que hicimos el año anterior, en el sentido de considerar esta escalera interior como uno de los medios defensivos con que contaban los palencanos para resistir ataques enemigos, medio quizás generalizado en todos los edificios del sitio.

El altar circular, tal como el que se descubrió al pie de El Templo de las Inscripciones, tiene amplia distribución en la zona maya, al parecer desde una época muy antigua (Uaxactún, estructura A-15). El hallazgo de la figurilla olmecoide, realizado cerca de dicho altar, quizás se relacione con un antiguo contacto cultural entre Palenque y la costa atlántica, pero la pieza también pudo haber llegado en una época tardía, muchos siglos después de haber sido fabricada.

El descubrimiento del Tablero de los Esclavos, después del que hicimos en 1949 del Tablero del Palacio, enriquece notablemente el abundante y rico acervo de la escultura palencana. Aunque su inscripción jeroglífica no añade ninguna fecha nueva a las que ya conocemos en Palenque, el registro de 11 Ruedas Calendáricas le confiere un especial interés. La belleza de la escena confirma lo que se sabe del alto nivel alcanzado por los artistas palencanos.

La repetición de esa misma escena en los últimos tableros descubiertos, escena parecida a otras que se conocen en los bajorrelieves de Palenque y que Villagra ahora reconoció en una de las pinturas de El Palacio, nos hace pensar que con ella los escultores expresaban un hecho que se repetiría con cierta frecuencia, tal vez la conquista de un pueblo o su sumisión pacífica al poderío palencano. El acto de vasallaje estaría simbolizado, o mejor dicho, representado, según una escena tradicional en la que el alto dignatario de Palenque recibiría de sus nuevos súbditos tributos fijados también por la tradición, ya que ocurren idénticos en cada representación.

Los grabados de tosca ejecución que se encontraron en el piso de El Templo de las Inscripciones se asemejan bastante a numerosos grafitis de otras ciudades mayas; resulta imposible afirmar si se trata de esbozos de aprendices escultores u obras de ocupantes posteriores carentes de las aptitudes de los artistas de la época del florecimiento.

Se descubrieron nuevas pinturas en los muros de El Palacio, por desgracia sumamente destruídas, siendo necesario agotar la búsqueda de tales vestigios llamados a desaparecer por completo.

Las nuevas piezas de cerámica encontradas marcan una asociación bastante precisa con fechas de la cronología maya: el vaso negro grabado registra una probable fecha de 9.18.9.4.4, y la caja rectangular es semejante a piezas descubiertas en Quiriguá en conexión con estelas y zoomorfos de 9.16.5.0.0 a 9.18.10.0.0. En consecuencia, el vaso anaranjado fino que recuerda el estilo de Dzibilchaltun (anterior al Estilo "Z" del Puuc), vaso hallado junto al que lleva la Serie Inicial referida, queda así más o menos fechado en términos del calendario maya.

Con esta segunda temporada, el desmonte de la zona es más notable y ha de contribuir a reducir sensiblemente la humedad que conservan los muros de las construcciones. La edificación del nuevo campamento adelantó bastante y podrá terminarse en poco tiempo. Urge la construcción de un museo local, ya que las numerosas e importantes obras de arte que se conservan en una choza están amenazadas de destrucción, tanto por el estado en que se encuentra dicha choza, como por el hecho de que el local no ofrece seguridad contra quienes intenten apoderarse de las piezas.

La inauguración del Ferrocarril del Sureste y de la carretera que une la estación con las ruinas, dió lugar a que el 28 de mayo de 1950, el C. Presidente de la República visitara la zona de Palenque. Impresionado por el tremendo estado de destrucción en que se hallan los edificios, el primer mandatario ofreció una mayor ayuda oficial que deberá dedicarse principalmente a consolidar y restaurar los edificios actualmente descubiertos. A petición del Lic. Alemán, el que escribe elaboró un proyecto detallado para 5 años consecutivos de actividades en Palenque y otros sitios de la zona maya (Chichón-Itzá, Uxmal y Kabah), proyecto que fué sometido a la consideración del Instituto Nacional de Antropología e Historia.

